ALBERTO ORTIZ

EL KAHAL

Y

E¯ propiedad del autor;

para mas info bredicion2@gmail.com

•

SELECCIONES LITERARIAS
GRANDES AUTORES
1986

PROLOGO

MERCADERES DE LA MUERTE

EN LA REVOLUCION FRANCESA, APARECE LA GARRA NEFASTA DE LOS BANQUEROS JUDIOS. NEKKER UN JUDIO SUIZO, QUE MANEJABA LAS FINANZAS DEL PUEBLO FRANCES, EN UNION DE LOS MINISTROS DE LUIS XVI Y MARIA ANTONIETA, DILAPIDAN EL ORO DEL PUEBLO Y EXPLOTA LA REVOLUCION FRANCESA.

MAS TARDE, SU HIJA MADAME STAEL Y EL CONDE DE NARBONA HACEN TRATOS CON DOS EXTREMISTAS JUDIOS, JUAN PABLO MARAT Y EBERT; QUE RECOMIENDAN CONSTANTEMENTE EL USO DE LA "GUILLOTINA" Y MATAN POR SUS ORDENES A CIENTOS DE MILES DE PATRIOTAS FRANCESES.

POCO DESPUES APARECEN EN LOS CIELOS DE EUROPA, LOS ROTHSCHILD, QUE CREAN UN NUEVO TIPO DE BANCA QUE MANIOBRA EN LA POLITICA SEGUN SUS INTERESES. COMO NAPOLEON ES UN VERDADERO **NACIONALISTA** FRANCES ENEMIGO DE LOS JUDIOS, AYUDAN A DESTRUIRLO, PAGANDO A LOS EJERCITOS DE WELLINGTON Y FINANCIANDO LOS EJERCITOS DEL PRUSIANO BLUCHER.

POR LOS AÑOS DE 1830, LA PAZ EN EUROPA SE VE AMENAZADA POR PROBLEMAS ENTRE FRANCIA Y PRUSIA. LA MADRE DE LAS **"VIBORAS"** ROTHSCHILD PROCLAMA A LOS CUATRO VIENTOS: SI MIS MUCHACHOS NO QUIEREN, NO HABRA GUERRA. Y SUS PALABRAS TUVIERON GRAN PARTE DE VERDAD, NO HUBO GUERRA PORQUE ESTO NO CONVENIA A LOS ROTHSCHILD, **NO GANABAN DINERO.**

EN LA GUERRA DE CRIMEA, ACONSEJADOS LOS ROSHSCHILD POR EL JUDIO DISRAELI, SU BANCA PRESTA EL DINERO PARA LA GUERRA Y SE MATAN EN BENEFICIO DE ELLOS, FRANCESES, INGLESES Y TURCOS CONTRA **RUSOS.**

EN LA GUERRA DE PRUSIA CONTRA DINAMARCA POR LA PROVINCIA DEL HOLSTEIN, LA BANCA JUDIA DE LOS ROTHSCHILD, POR INTERMEDIO DE SU AGENTE EN BERLIN BLEICHRODER, FINANCIAN A LOS PRUSIANOS PARA APLASTAR A DINAMARCA.

EN LA GUERRA DE 1870, ENTRE PRUSIA CONTRA FRANCIA **LOS JUDIOS FRAN CESES LOS ROTHSCHLD,** FINANCIAN A BISMARK Y A LOS PRUSIANOS PARA QUE MATEN FRANCESES. LA PAZ SE AFIRMA EN FERRIERES, EN EL CASTILLO QUE AHI TIENEN LA FAMILIA ROTHSCHILD.

EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL DE 1914, LA BANCA JUDIA INGLESA Y LOS MASONES, EMPUJAN A FRANCIA A LA GUERRA. FRANCIA ADOLORIDA POR LA PERDIDA DE SUS DOS PROVINCIAS ALSACIA Y LORENA, NO TARDA EN CAER EN EL JUEGO JUSTO DE SU NACIONALISMO Y LUCHA CON RAZONES CONTRA ALEMANIA. PERO ESTA VEZ LA BANCA DE LOS ROTHSCHILD TIENEN UN COMPETIDOR EN EL NEGOCIO, LA BANCA JUDIA DE WALL STREET, MANEJADA POR OTRO DE LOS **MORGAN,** EL MAS FAMOSO FUE UN **PIRATA** (BANDIDO).

EN LA PAZ DE VERSALLES, PARA COBRAR LAS GANANCIAS QUE DEJARON LOS MILLONES DE MUERTOS, INTERVIENE LA BANCA JUDIA Y DEL LADO ALEMAN FIRMAN LA PAZ PUROS JUDIOS Y DEL LADO DE LOS ALIADOS OTROS JUDIOS FRANCIA QUE GANO LA GUERRA, LA PIERDE, AL PAGAR SUS ADEUDOS A LA BANCA JUDIA INTERNACIONAL. EN CONTRASTE, LOS ADEUDOS DE RUSIA AL PUEBLO AMERICANO EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL SON CONDONA DOS POR LA BANCA IUDIA. LA EXPLICACION ES CLARA FRANCIA NO ES FEUDO DE LOS JUDIOS, RUSIA SI ES FEUDO DE LOS JUDIOS. ¿COMO ES QUE IBAN A PAGAR?.

EL NACIONALISMO DEL SEÑOR ADOLFO HITLER, LEVANTO A ALEMANIA COMO PRIMERA POTENCIAL MUNDIAL. ESTO AMENAZO AL PODER HEBREO O AL SIONISMO Y EN EL AÑO DE 1930 CON SUS BANCOS Y SUS ARTIMAÑAS, QUEBRARON A WALL STREET Y ARRASTRARON CON SU PREMEDITADA JUGADA A LA ECONOMIA DE TODO EL MUNDO. Y TODO FUE PARA IMPONER EN LOS U.S.A. UN JUDIO DE PRESIDENTE.

PARA LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX, EL CONTROL DEL DINERO Y DE LAS GUERRAS PASO DE LA CASA ROTHSCHILD DE EUROPA, A LA BANCA JUDIA DE WALL STREET. ESTOS MAS AGRESIVOS QUE LOS ROTHSCHILD DE EUROPA, EN POCO TIEMPO HAN MANIOBRADO AL PUEBLO AMERICANO Y LO HAN EMBARCADO EN LA GUERRA DE COREA LA GUERRA DE VIETNAM. PERMI TIENDO Y FOMENTANDO FRENTE A LAS COSTAS DE LOS ESTADOS UNIDOS, EN EL AREA DEL CARIBE, UNA CUBA COMUNISTA. BASE DE COHETES ATOMICOS TELEDIRIGIDOS. ENTREGANDO NICARAGUA EN LAS GARRAS DE LOS BOLCHE VIQUES SOVIETICOS Y APOYANDO EN LA PATRIA DE RUBEN DARIO A UNA SERIE DE TROGLODITAS Y SEMI ANALFABETAS LIDERES.

PARA TODAS ESTAS JUGADAS, LOS JUDIOS SE APOYAN EN EL PODER DE SU PAPEL, O SEA SU "DINERO". Y HACEN GRANDES CAMPAÑAS PUBLICITARIAS PARA CONVENCER AL PUEBLO DE NORTE AMERICA QUE DEBEN ACERCAR MAS SU CABEZA A LA "GUILLOTINA" DONDE LES CERCENARAN LA CABEZA Y EL PUEBLO AMERICANO, SIN CONOCER A SU VERDADERO ENEMIGO, ACEPTA LOS ENGAÑOS QUE LE PLANTEA LA FELONIA JUDIA.

EL GENERAL GEORGE S. PATTON CUANDO SE DIO CUENTA QUE LOS AMERI CANOS HABLAN SIDO ENGAÑADOS PARA IR A LA GUERRA CONTRA HITLER, EN TODOS LOS TONOS EXCLAMO: ¡HEMOS PELEADO CONTRA EL ENEMIGO EQUIVOCADO!. SUS PELIGROSAS PALABRAS EXPRESADAS PUBLICAMENTE, LE BUSCARON UN "ACCIDENTE" EN EL QUE PERDIO LA VIDA.

LOS PERIODICOS AMERICANOS Y LOS MEDIOS DE COMUNICACION, ESTAN EN MANOS DE JUDIOS Y ES FACIL LOCALIZARLOS SON: NATIONAL BROADCAS TING CORPORATION, COLUMBIA BROADCASTING SISTEM, TIME, LIFE, FOR TUNE, NEW YORK TIMES, NEW YORK TRIBUNE, VIKING PRESS, WASHINGTON POST, LOS ANGELES TIME, NEW YORK TRIBUNE, ETC.

NEW YORK TIMES Y N.B.C. FUERON HECHURA PERSONAL DE MORGAN, JACOBO SCHIFF Y SUS ALIADOS. PUES BIEN TODOS ESTOS MEDIOS DE COMU NICACION, LADRAN A LA VOZ DEL AMO. POR SUPUESTO ESTOS MEDIOS DE COMUNICACION DEFIENDEN A LOS BANDIDOS QUE DOMINAN EN NICARA GUA, APOYAN EMPRESTI1 OS DE DINERO DEL PUEBLO AMERICANO, PARA FINANCIAR OBRAS O MATAR EL HAMBRE DEL PUEBLO RUSO, QUE ESCLAVIZAN Y EXPLOTAN LOS MORTALES ENEMIGOS DE LA HUMANIDAD, LOS JUDIOS BOLCHEVIQUES.

HABLAN DE QUE EN HISPANO AMERICA, DEBE HABER CAMBIOS POLITICOS, SEGURO QUE ESTOS CAMBIOS DEBEN SER ORIENTADOS HACIA EL IZQUIER DISMO, PERO SE LES OLVIDA QUE EL "MARRANO" JUDIO QUE MANDA EN CUBA YA TIENE TREINTA AÑOS EN EL PODER. DEFIENDEN A LAS "ACEMILAS"

QUE MANDAN EN NICARAGUA, PORQUE DEPENDEN DE LOS JUDIOS QUE MANDAN EN MOSCU.

A PROPOSITO DE LOS **JUDIOS** QUE MANDAN EN MOSCU, ES BUENO RECORDAR QUE EN LA REVOLUCION RUSA, LA BANCA JUDIA AMERICANA Y LA BANCA JUDIA DE LOS ROTHSCHILD, FINANCIARON EL MOVIMIENTO BOLCHEVIQUE PARA HECHAR ABAJO AL ZAR, ENTRE LOS JUDIOS QUE SE ENCARGARON DE ESTE "TRABAJO" ESTAN PAUL WARBURG, JACOBO SCHIFF, VANDERLIP. J.P. MORGAN, ROCKEFFELER, ROTHSCHILD BARUCH, ETC. ESTE DINERO DEL PUEBLO **AMERICANO** BENEFICIO A LOS **APATRIDAS BANDIDOS DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE,** ENTRE LOS QUE SE ENCONTRABAN LENIN; TROSKY, STALIN, KAMENEV, ZINOVIEV, ZERZHINSKY, SVERDLOV, ETC.

EN LA ACTUALIDAD, VEMOS ENZARZADOS EN UNA POLEMICA A LOS MEDIOS DE COMUNICACION AMERICANOS JUDIOS, RADIO, TELEVISION, Y PRENSA, CONTRA TODO LO QUE PROPONE EL SR. RONALD REGAN; TRATANDO DE DEMOSTRAR QUE EL NO TIENE RAZON EN LO QUE EXPONE. ¡SEGURO QUE TIENE LA RAZON EN TODO! Y ES LOGICA LA CORAZA ELECTRONICA AEREA QUE PROPONE PARA DEFENDER A LOS ESTADOS UNIDOS, DE LA FELONIA QUE CARACTERIZA A LAS ACCIONES, TRAICIONES Y ROBOS DEL PUEBLO JUDIO. COMO NOTA CURIOSA AGREGAMOS LO SIGUIENTE: EN LOS PRIMEROS AÑOS DEL GOBIERNO DEL SR. REAGAN SUFRIO UN ATENTADO GRAVE, EL FRUSTRADO ASESINO, RESULTO SER UN JUDIO AMIGO DE LA FAMILIA DEL VICEPRESIDENTE, LA CAMARA DE TELEVISION QUE FOTOGRAFIO EL ATENTADO, ES NEGOCIO DE JUDIOS, LOS QUE GANARON DINERO CON LAS FILMACIONES DEL ATENTADO SON JUDIOS, EL DIRECTAMENTE BENEFICIADO CON LA MUERTE DEL SR. REAGAN ES EL VICEPRESIDENTE DEL PAIS, Y PARA COLMO ESTE SEÑOR RESULTA SER JUDIO Y SE LE PUEDE VER EN UNA FOTOGRAF I A PUBLICADA EN MEXICO EN EL PERIODICO "EL UNIVERSAL" EL DIA 28 DE J ULIO DE 1986 QUE DICE: GEORGE BUSH, VICEPRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS, APOYA SUS MANOS EN EL **MURO DE LOS LAMENTOS** Y SE **DISPONE A BESARLO SIGUIENDO EL RITUAL JUDIO.** CREO QUE ESTO NO NECESITA MAS EXPLICACIONES.

LA MEJOR JUGADA JUDIA, ES SIN LUGAR A DUDAS EL HABERLE DADO VALOR A UN PEDAZO DE PAPEL, O SEA EL BILLETE IMPRESO Y QUE LA HUMANIDAD LO ACEPTE COMO EJE DE TODA CLASE DE MOVIMIENTOS ECONOMICOS. POR SUPUESTO, NI ALEMANIA FEDERAL NI EL JAPON ACEPTAN ESTA ARGUCIA Y SUS MONEDAS SON INDEPENDIENTES DE LAS FLUCTUACIONES DEL DOLAR AMERICANO, DE LA LIBRA ESTERLINA Y DEL FRANCO SUIZO, MONEDAS DOMINADAS Y MANEJADAS POR EL **FONDO MONETARIO INTERNACIONAL JUDIO,** ES DECIR POR LA BANCA INTERNACIONAL HBREA. ELLOS TIENEN EL DIVISOR, PARA MARCAR EL VALOR DEL DIVIDENDO. EL DIVIDENDO ES LA RIQUEZA TOTAL DE LA TIERRA Y LA QUIEREN NADA MAS PARA ELLOS LOS GENOCIDAS DE LA HUMANIDAD, LOS JUDIOS.

LAS GUERRAS CUESTAN MUCHO DINERO ¿QUIEN SOSTIENE A LOS APATRIDAS DEL SALVADOR O A LA **ROJA** NICARAGUA?

.BIBLIOGRAFIA

"LES PROFITS DE GUERRE A TRAVERS LES SIECLES" RICHARD LEWINSON PAYOT - PARIS. 106 BOULEVARD ST. GERMAN - 1935.

"NONE DARE CALL IT CONSPIRACY" BY GARY ALLEN WITH LARRY ABRAHAM CONCORD PRESS. ROSSMOOR, CALIFORNIA.

.`ULTIMOS DIAS DE PATTON" LADISLAO FARAGO. LASSER PRESS.

"MI LUCHA" ADOLFO HITLER. EDITORIAL EPOCA.

CAPTIUW PRIMERO

EL 1U-D11, UNA ARTERIA VITAL

El Rhin nace en los glaciares del nudo de San Gotardo, escurre entre cañadas y montañas, sirviendo de frontera entre Francia y Alemania; viaja indolente por las llanuras de los paises bajos y desanbocla en Amsterdam, en el Mar del Norte.

Su curso es pintorezco, en sus riveras se asien tan viejos castillos, ciudades medievales, antiguas fortalezas que nos recuerdan la época en que los hombres imponían la ley o sus razones, con el filo de una espada.

A la altura de la Selva Negra, corre encajonado entre muros grises de montañas verdes. Del lado fran cés están los Montes del Jura, y del lado alemán las montañas de Daviera. El lugar es agradable, en el verano las quintas y villas que bordean el río, laten animadas al impulso de la vida. Los techas rojos centellean sangrientos al reflejo de los rayos de un sol que madura los racimos de uvas, colgados de las ramas que brotan de los nudosos sarmientos.

El viento mece el follaje de los pinos que se asomen cautelosos en los altos farallones de roca, que caro almenas de torreones bordean el turbulento río.

En lo alto de un cantil escalonado, mirando sobre la brillante cinta que va dejando el río, se haya una hermosa casa; su techo es grana y se dibuja en el cielo azul, que tiñe de cobalto la mañana y contrasta con el verde oscuro que le tienden la sombra de poderosas y viejas encinas.

A un lado de la casa, en un rústico mirador, sobre una silla de playa se haya un hombre recostado, sólo lo cubren un corto pantalón de tela gruesa y unos lentes de cristales negros. El poderoso sol

tuesta sus carnes. No es jóven, su cabello rubio desteñido deja entrever las nieves del invierno; en su rostro, el tiempo arando ha dejado plasmada su existencia. A su lado, sobre una mesa reposa una jarra con jugo de naranjas, un vaso invita a llenarlo. El hombre se ve tan poderoso y viejo, como las encinas que le sirven de fondo al escenario. Con un breve ;movimiento levantó la jarra y volcó el liquido en el recipiente, el hielo tintineó COMO campana, sobre las paredes del cristal que lo apretaron. La bebida servida fue golosamente disfrutada.

El hambre indolente, abandonó el vaso que estre chaba entre su mano. 1i repente sus ojos cobraron vida, abandonó sus lentes y los cristales centellearon al quebrar la luz de la mañana. Abajo, sobre las turbias aguas que arrastraba el rio, se deslizaba cano saeta en arco al dispararse, un hermoso velero.

Era un Cutter que llevaba al viento desplegado su velánen, sus foques curvos por la brisa, semejaban senos de mujer enamorada. Cruzaba majestuoso entre lanchones planos calo panza de tortugas, que bogaban lentos haciendo el tráfico pesado. Las largas barcazas lucían ridículas ante el hermoso trazado del velero. El hombre alzó la voz y llamó:

-iGardenia...!iGardenia, ven mira que hermosa nave!

Una mujer abandonó la casa, caminó sin precipitar su paso. Al llegar al borde del mirador,: tendió su vista hacia la larga serpentina que se hundía OCIDD puñal de acero, en el azul del horizonte. Sus-ojos descubrieron la embarcación que bogaba hacia la costa. Exclamó:

n e belleza--

Ella aventuró una opinión:

¡Es embarcación de rio!-

F2 sonrió ante el argumento, y moviendo la cabeza explicó:

-iEquivccada! Las garrabas que suben o bajan la corriente, tienen el fondo ancho y plano; la proa es recta y casi no tienen orza de deriva. Sin embargo, ésta tiene la proa alta y la quilla aguda; es decir, es una nave que puede afrontar una ton eta en el océano.-- él comentó: -iEs nave Sueca!-

A su vez sonrió ella y aclaró:

iEs danesa! La bandera es roja con **la** cruz negra, y la sueca es azul con el fondo amarillo

El no insistió y quedó callado.

Fila observó la quilla de la nave cortar el agua turbulenta, y su cabello se arrebató mecido por el viento.

En el barco, el piloto que ordenaba la maniobra alzó la vista y vió a la pareja admirando la esbeltez de su navío, se quitó la gorra y saludó agitando su pendón entre sus manos. El matrimonio saludó y de sus labios salieron exclamsciones en francés y en alemán, deseando a los. marinos un buen viaje.

Ella clavó su vista en el barco que se hundía en la distancia, el rojo de su bandera era estrujado por el viento, atraía el color y acarreaba nostálgicos recuerdos.

Gardenia era bella. Aunque entrada en años, guardaba el sello particular de las cosas viejas: la distinción. El viento jugueteó con su vestido, dejaba al descubierto las torneadas curvas de sus piernas. Su cabello atado con una cinta negra, era rubio; sus senos pequeños se notaban duros, su cara sin tener nada en particular, era graciosa y animada por unos ojos de color verde gris, que le daban a sus gestos aire misterioso o taciturno. Ella clavó en su parido sus ojos indagadores y preguntó:

Franz, ¿tú que harías si fueras piloto de ese barco?

Franz se rascó la cabeza y quedó sin hablar brevesnmentos, después de reflexionar confesó:

Navegaría de largo hasta Amsterdam y ahí me quedaría tres o cuatro días descansando. No anclaría en Bonn porque la ciudad es aburrida y no tendría *mas* que dormir en esta noche

Ella martilleó sus palabras exclamando:

-iCbn que esas tenemos! ¿No? Hace años mientras yo cuidaba la fábrica y los niños, *me* declas: me quedo dos o tres días en Amsterdam para descansar y por negocios, y ahora resulta que toda tu mentira era para poder divertirte

Sus labios se cerraron, y un signo de enojo los fruncieron. Espués preguntó curiosa y triste:

¿Tú me engañas Franz querido?

El sonrió socarrón, le tomó la mano, se la besó mirándola de frente y murmuró:

-iEunca, eres mi amor, eres mi vida!-

Fila no creyó una parte de la historia, sabía que era el amor de su vida pero sospechaba que era un traidor. Iba a continuar indagando lo que no le convenía saber a una mujer enamorada, cuando una exclamación alegre se extendió por la cornisa:

n e hay pichones!~

Las palabras tuvieron el encanto de romper el diálogo, y padre y nadre vieron con orgullo a su único vástago, que ya se encontraba cerca de ellos.

fflola Hans!- exclamó Gardenia.

iHola hijo!- saludó él.

Hans Eewer era una copia de su padre: alto, fuerte, y sin ser un hombre guapo, era atractivo. labia heredado los ojos de su madre y su mirar resul taba alegre, taciturno o misterioso. Esta vez sus ojos hablaron por él, se sentó y empinó la jarra con el jugo de naranja sobre un vaso, y preguntó:

-¿Qué discutían?

Gardenia, con los ojos, le hizo una señal negati va a su marido. Razonó: ¿qué pensarla su hijo de que a su edad estuviera todavía celosa?. Franz enten

dió la mirada y relató lo que en verdad estaba medi tando cuando su concentración fue rota por el paso del velero.

Bueno hijo, trataba de imaginar por dónde cruzó Blucher el Rhin, en persecución de Napoleón después de la batalla de Leipzig

Hans aseguró:

iMo te quiebres la cabeza! Esta zona es montaño sa y por aquí las maniobras que acostumbraba hacer Napoleón, de flanquear a sus enemigos con la caballe ría, resultaban problemáticas; por lo tanto, los movimientos para los ejércitos se hacían en las gran des llanuras de ms al sur. Ya sabes que él terminó derrotado en Ibterloo

Franz Pewer animó su voz y expresó:

iEso es verdad! Otras veces ya te he contado la historia de tu viejo abuelo Hans, que combatió como hulano bajo las órdenes de Blucher

El jóven preguntó:

¿Cuál papá? Pe escuchado tantas de él, que algunas veces me gustaría escribir unas líneas con su historia

Franz aseguró:

-iResultaría interesante! refiero a lo que sucedió en la batalla de Leipzig, cuando llegó a su canpamento y encontró a varios soldados franceses heridos que habían caldo prisioneros. Un oficial ruso los mandaba fusilar sin ir a una corte marcial que los juzgara. Hans Bauer, el prusiano, impuso su autoridad y tu abuelo detuvo las ejecuciones.

Cuidó varios chas de los soldados prisioneros, y cuando su salud estaba restablecida, los dejó en libertad. En Waterloo él obtuvo su reces persa: Blu cher, en camino de auxiliar a Isbllington, esperó el memento de entrar en batalla. Las tácticas de Napoleón todo el mundo ya las conocía; Blucher esperó escondido la mayor parte del día, para lanzar a sus

huimos a la lucha, esperaba que Napoleón canprmetie ra todas sus reservas, para él aparecer con sus fuer 7 s en el campo de batalla. Dude la noche anterior, " luchar conocía el sitio donde se hallaba Grouchy escondido con su ejército, y tu abuelo con una compa ñía, tenía la consigna de vigilar sus movimientos y avisar rápidamente si Grouchy marchaba en auxilio del corzo con sus fuerzas. Blucher movilizó su ejérci to contra Napoleón, cuando estuvo seguro que Grouchy no se masería de su posición, y Napoleón resultó derrotado.

Tu abuelo se batió ahí, con fuerzas superiores y cayó gravemente herido. Los soldados que él había salvado en Leipzig lo recogieran, y los franceses en agradecimiento le dieran cobijo y mirada en la casa de unos campesinos.

La pregunta que se plantea hijo, es: ¿cito sabía Blucher la posición que ocupaba Grouchy?, ¿porqué si Grouchy conocía la posición de Blucher, no lo atacó para neutralizarlo, ¿porqué no desplegó Grouchy exploradores en busca de **las** tropas prusianas?, ¿por qué esperó Eluder entrar en batalla hasta el aliento de estar seguro que Groirhy no se movería de su posi ción?, ¿porqué tu tatarabuelo sostenía que en la mañana temprano del día de la batalla, él detuvo a varios jinetes que habían abandonado el campamento del francés Grouchy?. Al interrogarlos por su identi dad, resultaran ser nada menos que oficiales del Estado Mayor de Viallington, él los remitió prisimilanas al campamento de su jefe, pero los ingleses desapare cieran misteriosamente y nadie volvió a dar razón de ellos. ¿Porqué días antes de la batalla de Water loo, se presentó un Mariscal francés desertado de las fuerzas de Napoleón lianado Bourmant, y después de escuchar Blucher su historia, con desprecio el prusiano lo insultó con los epítetos más bajos por traidor Eomnant quedó prisionero de las tropas

de Blucher amenazado de ser fusilado y Wellington logró su libertad.

COMO ves hijo, todo esto resulta inquietante y apasionante. Si alguien logra aclarar lo que ocu rrió, habrá aclarado las páginas de la historia.

En aquellos tiempos en que parecía que Francia iba a dominar el continente, todos los esfuerzos de Inglaterra fueron dirigidos a forrar coaliciones contra los galos, entonces resultaron aliados de Prusia, Rusia, Alemania y Austria. Un siglo después, cuando parecía que Alemania dominaría el continente por su industria y su economía, todos los esfuerzos de los ingleses fueron dirigidos para neutralizar a nuestra patria.

Inglaterra juega a proteger sus intereses, pero es lógico pensar que pueden ser sólo peones de una confabulación siniestra que tienen raíces en lo más profundo de la historia. Inquieta hijo, el saber que todos los oficiales de Grouchy que escuchaban el cañoneo, le suplicaban al Dbriscal que marcharan al campo de batalla para ayudar a Napoleón contra Wellington, y Grouchy se hizo sordo como muro. No cabe duda que si Francia hubiera ganado en Waterloo, Inglaterra hubiera perdido su hegemonía sobre el continente y no hubiera dominado al mundo

Hans escuchó a su padre, todas sus ideas él las compartía, pero esgrimió algo en favor de su futuro argumentando:

-iYo sé que tú quieres que dedique mi vida a investigar el problema que planteas! Pero dime: ix1/6 sucederá con la carrera técnica que estudié? ¡Tendré que abandonarla y tanto esfuerzo resultará nulo!-

Franz tam6 otro poco de jugo de naranja antes de contestar, y expresó:

-iEstas equivocado! El ser un artista en el arte de abrir cajas fuertes, te dá una gran ventaja sobre todos los sitios vedados a los extraños. Para

entrar al sitio más escondido, *más* bien guardado de la tierra, siempre te encontrarás con una puerta y esa puerta siempre tendrá una chapa, una cerradura, que es el guardián mecánico que el hambre coloca para s2lvaguardar sus secretos.-- y agregó con picar dia algo que se le vino a la mente: -¿Dime qué piensas cuando pasas frente a un banco?

Padre e hijo soltaron una alegre carcajada, y en medio de sus pensamientos apareció Lupin, el rey de los violadores de cajas fuertes.

Gardenia levantó escandalizada su voz, y declaró:

iEs mejor que mi hijo se ocupe de su fábrica de cajas fuertes y cerraduras mecánicas y electróni rns, y no vaya a terminar en presidio siguiendo tus consejos Franz Bewer!-

El volteó a ver a su mujer y comentó para ella:

iYo lo animo para ser algo sobre la tierra! Es muy triste que cuando nuera, únicamente en su tumba le pongan éste epitafio: Fulano de tal, nació, comió y murió. iNo quiero eso para mi hijo, quiero que luche por algo noble!

Gardenia replicó airada:

iYo no quiero que termina en la cárcel...!- y tembló al decir: -i...CInuerto!-

Franz pescó otra vez la palabra y aseguró:

-iMi hijo lo que buscará no es dinero, sino secretos que se hallan guardados por simples chapas con pasadores que no tienen ningún valor ccmercial para nadie!- y aconsejó con sonora voz: -Wespreocápa te, no corre peligro!

La tarde había avanzado, abajo en el río algunas veces los pilotos de los botes se reconocían y se dudaban soltando con sus cornetas, silbidos que hacían añicos el silencio de la tarde que moría, y asustaban a las aves que cruzaban el espacio retor nando presurosas al calor del abandonado nido.

Para terminar, Franz sacó a relucir algo que

habla dejado en el arcón del olvido:

-iRecuerda hijo, desde que tu abuelo fue salvado por una familia de origen francés, nuestra sangre se ha mezclado por nás de cien años con los galos, y en el fondo no sabemos cuál deba ser nuestra ideolo gía, si ser leales a Francia o leales a Aleminia!-

Hans levantó la voz y aseguró:

-Francia y Alemania deben presentar un Licite único, y entonoas serán poderosas y podrán decidir los destinos de la humanidad. Aunque no lo quieran rusos y americanos, nuestras patrias juntas contarían con la simpatía total de la l inanidad y resultaría muy dificil vencerlas, simplemente por su tecnología y su disriplina san las herederas del genio greco *mino*

Los tres comensales se levantaron, alzaron sus vasos de jugo de naranja y brindaron:

-Wor un acuerdo franco-alemán en Europa, y una alianza total con el Japón en el raindo!-

Gardenia confesó:

-Es grotesco el odio franco-alemán, alguien lo fomenta; sólo nos ha oanducido a guerras que única mente han beneficiado a nuestros Enemigos y nos ha convencida murmuró: -IAlguien debe luchar por analizar los acontecimientos y Encontrar la raiz del problimah

Hans exclamó:

-ice hijo lo hará!

Las sombras de la noche habían caldo cano hojas de castaño en el otoño, la brisa que soplaba arrastra ba el murmullo de los motores de los botes que surca ten la corriente. Con el tiempo agradable y la noche encima, la familia abandonó su balcón al río. Hans por el canino, informó a su madre:

-Maná, la abuela quiere que mañana vayamos a verla, se siente un poco mal!-

Gardenia preguntó:

Worqué no me lo habIns dicho?

El, a nido de disculpa, exclamó:

-Té encontré tan distraída con papá, que olvidé el recado- y dando zancadas se alejó, exclamando al partir: -iVoy a la fábrica, regreso para cenar!

Gardenia y Franz quedaron solos. Ella, que tenía la mente puesta en el pasado, volvió al tema. Intimó preguntando:

¿Dime Franz, cuántas veces w2 engañaste?-

El se volvió a mostrar dulzón, 1a besó largo en 1a boca y se alejó murmurando:

1Ningunak

Ella le gruñó:

iMaldito Boche, ojalá te corten las orejas!

Franz se alejó sonriendo, abandonó su casa, cruzó la calle y entró en las sp112s de tornos de su fábrica. Atravesó la nave y apareció en las oficinas de la empresa. Hans concluía de revisnr una pila de facturas, su padre se le acercó y preguntó:

-¿Has terminado?

El joven contestó:

iTodo está resuelto! Aquí tienes las facturas de exportación y el nombre de los barcos que se encargarán del alijo

Franz revisó los documentos, checó los datos con la computadora y encontrándolos correctos los abandonó. Mftnutos después aconsejó:

-iVámos a cenar, mamá nos espera!

Los dos hombres echaron a andar, regresando por los mismos sitios que habían recorrido. Por el canino el padre preguntó a su hijo:

¿Para resolver el problema que hemos planteado, que pasos piensas dar?-

Hans meditó por breves segundos la respuesta y contestó:

-Para encontrar el canino de la traición y sus razones, creo que es fuldanental estudiar filosofía,

un análisis exaustivo de la historia nos dará las razones de muchas guerras

El viejo escuchó al Muchacho, encontró evidentes los razonamientos y preguntó:

--6Dende piensas estudiar filosofía y letras?-

Hans rápidamente contestó:

iEn París, en la Sorbona!i...blejor sitio que ese no se puede encontrar en el mundo entero!-

Franz aceptó con un simple movimiento de cabeza, el sitio indicado por su hijo y murmuró:

iInmejorable!-

Por la mañana, madre e hijo descendieron hacia el río. Los escalones labrados en la roca de la monta ña, estaban húmedos, y el talud cubierto con enredade ras, lo hacían sentir oscuro, solitario y lóbrego. Fn el fondo de la escalinata al nivel del río, en un pequeño muelle particular se encontraba atracado • un bote. El hijo ayudó a su madre a brincar a la nave, y poco después los dos se deslizaban por el agua.

Los Bawer vivían cerca de Estrasburgo, el hermoso puerto fluvial de Alsacia se encontraba a tiro de piedra de su casa. Gardenia Bredda había nacido en la hermosa ciudad, y bautizada en la célebre catedral de estilo gótico.

Fn los muelles del río, lleno de infinidad de botes y de barcos, abandonaron su embarcación. Poco después un coche los movilizaba hasta donde vivía la familia Bredda.

La zona elegante de la ciudad era al sitio hermo so, la luz se quebraba en los gruesos bosques de las quintas; olía a hierba y la humedad brotaba de la tierra. El parque de la casa estaba rodeado de viejos robles, que caro estáticas bailarinas mezclaban sus ramas al impulso del viento que soplaba y que al roce de sus hojas, del murmullo que nacía, se

juraban amor como palmas y el ruido de sus besos se extendía como el susurrar de un arroyo en la pradera.

EL cielo azul era brillante cuando los Pawer cruzaban el portón de la casa de los abuelos. La abuela, en cama, recibió a su hija con pequeños reproches por no haberla visitado. Gardenia se defendió argumentando el pesado trabajo que habían desarrollado en la fábrica.

El abuelo era un tipo pintorezco, como antiguo marino, había recorrido los siete mares y sus experiencias lo hablan vuelto filósofo.

Hans se encerró en la biblioteca a platicar con él. Luis Bredda siempre le reprochaba a su nieto que se sintiera alemán y no francés. Aquella tarde escuchó algo que nunca antes había oído de sus labios. Hans comentó:

No lo sé abuelo, mi sangre está tan mezclada que no sé si soy framás o alemán. Ya ves, contigo hablo en francés, pienso en francés, me gustan las cosas francesas, pero... cruzo el río y vuelvo a ser alemán- y preguntó enigmático: -¿Seré una nueva raza?

Bredda refutó a su nieto asegurando:

No, no lo creo, no eres una nueva raza. Gente cano tú ha nacido por siglos en las riberas del río, lo que sucede es que se está formando un nuevo pensamiento que engloba a los dos paises; lógicamente queremos terminar con tanta guerra que nos ha destruido, con tanto traidor que nos ha saboteado.

Ya no se puede pensar en paises sólos, ea:rúnica o militarmente serían pulverizados. dưo!, en ésta época se tiene siempre que pensar en bloques, y tú aunque no lo quieras, eres la piedra angular de un edificio, eres el principio de lo que vendrá que suceder en el futuro...- y se exasperó cuando exclamb deseando: -iLa unión entre francos y alemanes!-

Hans le sonrió al abuelo y estrechó con fuerza su mano. Lo calificó:

iQue Dios te escuche!iEres inteligente!

El abuelo no quizo perder la ocasión y remachó:

irás que tu padre!

Hans sonrió y vaticinó:

iSi sabe papá tus expresiones, se priva!~

Bredda, con aire misterioso, exclamó:

-iEstos san secretos entre hombres!

Los dos se miraron con picardía y sonrieron. Bredda invitó a su nieto a marchar al sótano donde olía a miel de panal en primavera, olía a :recto y se maduraban los más deliciosos vinos del Rhin y del Ivbsela.

La plática continuó por este derrotero. Luis Bredda era uno de los productores más poderosos de vino de la región, la fama de sus productos traspasaba los océanos. El nieto, empujado por el abuelo, estuvo rondando los enormes barriles de madera y algunas veces hacia girar sus toscas llaves de roble ennegre cido, para saborear los añejados caldos vueltos vino.

Hans, ya mareado, encontró un canino para Rgfarse del campramiso de seguir probando todo lo que el abuelo reccmendaba, y mirando su reloj exclamó:

iEs hora de comed

Inis Bredda, al abandonar sus sótanos, buscó entre telarañas y polvo acumulado por los años, otras botellas y las ofreció:

-iPara tu madre en la comida!~

Aquella noche al regresar a su casa, platicaba Hans con su padre relatando la impresión que le habían causado las palabras de su abuelo, y terminó aseguran do decidido:

-iLa semana próxima estaré en París, en la Sorbo na! Recorremos el verano y los cursos no deben tardar en iniciarse

CAPE= SEEUNCO

LA SOREONA

Algunos Más después, rodaba Hans Bawer rumbo a París, en realidad no sabía ni a qué iba, ni qué buscaba, pero era joven soltero y aquella aventura lo atraía caro ratón frente a montañas de queso.

Mientras recorría la hermosa campiña francesa, iba recordando a Cárlo Bino, su imperio, Juana de Arco y su valor, a la mártir Carlota Corday y el sacrificio de su vida al matar a un malvado como Marat; a Napoleón y su genio, y sobre todo su bella capital fundada por las tribus Parisii,' que poblaban las islas que se encuentran en el curso de la vía de agua. A su izquierda, los montes del Jura se recortaban como lomos de canala~ que escondieran su cabeza en los bosques espesos que se curvaban en las laderas de los valles.

El auto cruzaba veloz por la autopista y se adentró por la llanura, toda estaba cultivada; a veces atraía el verde esreralda de la jungla que se sucedía con campos de frutales o campos cegados de trigo o de centeno. Los viñedos se extendían hasta perderse en el horizonte. La carretera a veces corría a lo largo de canales que iban o venían del río Sena, del río Aisne o del Aube. Estaban cruzados por lancho nes que llevaban de uno a otro lado, los frutos de la tierra o de la industria.

Francia indudablemente, era un gran pa-1s que había dado a la humanidad verdaderas luminarias inte lectuales, y en el concierto mundial no se le podía dejar a un lado.

Por un camino lateral, Hans desvió su coche para no pasar por Nancy. Cuando dejaba atrás a la vieja ciudad, en su mente se agolparon viejos recuer dos: las luchas que protagonizaron franceses y alema

nes en la primera Guerra ?4indial; las batallas en l etz, Nancy y Verdun, que habían destruido la genera ción de las naciones envueltas en el conflicto. Fn su mente se agolpó la incertidumbre: ¿en qué se bene ficiaron franceses y alemanes con aquellas sangrientas luchas?, evidentemente que en nada. Fi odio del fran cés contra el alemán, o del alemán contra el francés, había sido fabricado, ¿pero por quién?. Tras de aquel primer plano de los acontecimientos había ocultas cosas que valía la pena averiguar que se escondía tras la niebla que cubría los sucesos, ¿quién atizaba la hoguera del rencor?. Hans sospechó que la conspira ción llevaba siglos de haber sido fraguada, y entra reloj croncmetrado, las agujas habían sido corridas inexorablemente y tal vez faltara poco para que marca ran la hora cero.

Hans se sintió angustiado y pensó: ¿si logro averiguar la verdad, no resultará demasiado tarde?. Con esa idea clavada en su cerebro continuó su viaje.

Fn los pueblos, el alemán era visto con recelo por aldeanos que recordaban huLanos a caballo, cañones y metralla en su campiña.

El sol estaba clavado en la mitad del firrrariento, era un globo rojo que amenazaba caer sobre la tierra, incendiando montañas y praderas.

Ya tarde llegó a París, sus primeros caseríos se dibujaron carro caricaturas grotescas en la noche, los típicos arrabales con sus casas destartaladas, estaban ilumánadcs y filtraban vida.

Enfiló el coche por las anchas avenidas y se dirigió a uno de los hoteles que están al borde del boulevard de los Campos Eliseos; al fondo de la rua se podía ver el Arco del Triunfo ilumánado.

Por la mañana se dirigió al sitio donde Roberto de Sorbon había construido la más grande catedral del saber humano. El edificio original había sido derruido; los jesuitas fueron acusados por los limones

de tratar de dominar Europa, con sus cátedras de letras y humanidades. Hambres celosos de su claridad mental y su poder, decidieron derruir el primer edifi cio donado por Roberto de Sorben. La medida fue irá til, sobre las ruinas se erigió el edificio que hoy conocernos caro la Sorbona.

La mañana era dará y el sol se filtró con fuerza por el parabrisas de su coche, el tráfico era denso. En el Obelisco, el auto se desplazó como tortuga en atascadero. Cruzó un puente y enfiló rumbo al barrio latino; un poco después detenía su automóvil en la catedral del saber humano: la Sorbona.

Subió escaleras y recorrió corredores, al final en la oficina de informes, recabó los datos necesarios para poder ser admitido. Regresó a su hotel y la tarde la cruzó llenando formas y buscando documentos que testificaran la calidad de sus estudios.

Después de una semana de lucha, Hans Bewer era el hombre más feliz de la tierra, habla logrado matri cularse en el prestigiado colegio. En sus manos tenia la credencial que lo acreditaba como alumno de primer ingreso a la cátedra de filosofía y letras. Regresó a su hotel y se comunicó por teléfono con sus padres, dándoles su sensacional noticia.

La universidad zumbaba como panal en época de recolección de miel por las abejas. Caminó entre sus futuros compañeros, eran miles y todos disfrutaban de la alegra que da la juventud. Hans, en medio de ellos, se sintió viejo; cruzó la rrultitud, la mayoría eran grupos de muchachos modernos manejados por la televisión, con caras de trogloditas, desaliña dos, sucios, con los cabellos largos caro mujeres, usando pantalones afaninados ceñidos a las piernas: Por esta razón no podía saber si quien cruzaba en su canino era hombre orujer; lo moderno habla llegado

a quebrantar los moldes antiguos de moral, y Hans había visto a muchachos afeminados desfilando escandalosos, mostrando públicamente sus taras o su enfermedad, cama si resultara un honor la desviación que les había provocado la naturaleza. Pero no sólo esta juventud lo accmpañada en los próximos años, por los corredores se encontró con personas diferentes que peinaban canas y se dirigían a lns aulas que ya tenían aágnadas. Le entusiasmo encontrar entre ellos, a alumnos que hablaban diferentes idiares o un francés con pronunciado acento extranjero.

Por fin llegó a los salones de filosofía y leLtras. El salón vacío se notaba hambriento; el aula bien diseñada, formaba un abanico desplegado, y el maestro desde su estrado, podía distinguir y escuchar a un moscón zumbando en día de asueto. En el corredor, cargando libros y portafolios, se encontraban muchachos platicando. Hans no entró al mien, esperó la llegada de su maestro. Segundos antes de la hora anunciada, se presentó el maestro Feurnier.

CAPE= =RO

EL rumio ECURNIM

Es bueno hablar un poco de Matlas Fournier. Era flamenco, es decir, había nacido en la frontera de Francia con Bélgica, y su fauália había sufrido desde siglos los embates de las guerras. Donde él había visto la primera luz, eran los campos de batalla preferidos por las naciones europeas, y por tal razón el huracán de los acontecimientos políticos y bélicos, siempre hablan arrasado y arrastrado entre sus plie gues a su familia. Fn la segunda Guerra FIndial se alistó en el ejército COMO todos los franceses, y fue testigo del veloz ataque de Guderian.

A la caída de Francia, él continuó luchando con la resistencia, desuaciadamEnte tiempo después, en las batallas que se desarrollaron a lo largo del Líesela, cayó herido, una esquirla casi le cercan el brazo izquierdo. Fn medio de su desgracia le sonrió un poco la fortuna: un í an cirujano traumatólogo logró que no perdiera el brazo, y aunque le servia muy poco o casi nada, por lo menos no lo hacía parecer un inválido.

Mafias Fournier terminada la guerra, continuó con sus estudios de letras y humanidades, y al correr de los años, por oposición llegó a ser uno de los maestros más notables de la Sorban. Por su capacidad lo tenían en alta estima, y el honor de estar en su cátedra era disputado por personalidades que venían de diferentes latitudes.

El maestro Fournier llegaba de toga, bajo el sudario se podía ver un traje de color oscuro y una corbata de moño. I su brazo colgaba un portafolio donde almacenaba sus documentos. Su perfil era griego, sus cabellos lacios eran casi blancos, su frente despejada y sus ojos pequeños y astutos, recorrían

curiosos todo lo que le rodeaba. Su boca, con las arrugas que acarrea la vejez, era de labios delgados y daban sensación de firmeza.

El aula era grande y sólo la parte alta de las dos alas, se encaitraba con algunos asientos vacíos. Fournier, con las gafas puestas, recorrió la lista de sus alumnos; a algunos ya los conocía porque son riendo charló can ellos en forma familiar. Alzó la voz y la vista para silenciar a un alumno que en las alturas charlaba estruendoso con sus vecinos, canentó:

1Ah, es usted Berthelot...!Webí suponerlo, donde hay ruido usted aparece carmeno su esqueleto!

Un pelirrojo bretón se levantó al escuchar su nombre. El maestro continuó:

-1Usted sabe que es regla fundamental en nd clase, el silencip!i...No sé que he hecho para tenerlo por segundo año consecutivo en mi cátedra!-

Berthelot, que se hallaba de pie, contestó:

-1Usted es el responsable, me enseña mal y me reprueba, y yo por lo menos no soy rencoroso y regreso a sus clases!

El nuestro m esto respondió:

1Hay otros maestros que lo pueden recibir en sus cátedras!-

Berthelot volvió a tarar la palabra y sonriente replicó:

íSi los demás maestras tuvieran su capacidad, no me volvería a ver, me siento encadenado!-

Fournier ordenó:

-iSiéntese, usted encuentra salidas para tatIp!-

bretón se sentó pero continuó el mamullo de su diaria en voz muy baja. El maestro caltinuó recorriendo la lista de sus alumnos, encontró algo interesante porque levantó la vista, la clavó en la multitud exclamado:

¿Al y Colin Jantz?-

Al sonar sus palabras se levantaran dos personas, él era alto cano torre, su cara de hanbre lucía ojos de color azul; se vela noble, aunque delgado era fuerte. Ella, que se encontraba a su lado, debió haber sido una mujer muy hermosa, ya eran viejos. El =teste):

-1A sus órdenes maestro!-

Su francés era aceptable. El maestro preguntó:

~¿Amaricanos?-

iSi señor!- contestó Al, y explicó: -Hmos venido a buscar lo que no tenemos la fortuna de encon trar ni tener en América, esta fuente del saber humano que es la Sorbona

Fournier dió las gracias y ordenó:

-iSiéntese por favor!

Otro hombre atrajo su atención porque clavó su vista y recorrió el estrado, encontró a quien buscaba y pronunció su nombre.)claro:

-¿aro Tákeo?- y agregó: -Waponés?-

Takeo se levantó y exclamó:

-iSi maestlo! iA sus adenes!-

Fournier, sin levantar los ojos del documento, exclamó:

¿Niccola Lo Edanco?-

Esta vez se levantó un gordo alto, fuerte cano elefante y con voz de barítono anurció:

iItaliano, de Lombardía!- y *se* sentó.

Zerthelot, que a todo buscaba el lado canino, gritó:

iCarussol

El gordo levantó su brazo en señal de agradeci miento. El maestro guardó silencio por breves segundos y gruñó:

1Callado Eerthelot, parece sonaja!~ e indagó:

-~¿Tgan Hessen?-

Esta vez se presentó un tipo que no tenía que declinar su ascendencia: su nariz de garfio, de abor

daje, sus orejas levantadas, su color cetrino, su os:sienta cartrahecha y caída, lo denunciaban. Nadie le preguntó pero su voz sonó cano el grazrddo de un ganso, corrió por el especia hiriendo los oídos del auditorio. Afirmó:

-iSoyhispen~cano!-

Berthelot se tiró una alegre carcajada y comentó:

-¿Del Eufrates o del Tigris!-

IS3C trató de enderezar su contrahecho cuerpo, apretó los labios y miró con rencor al hablantín bretón. II maestro ésta vez ~lazó:

-iLkted me conoce Bertlelot, lo voy a expulsad

Isac era un hambre de edad mediana, sus zapatos sucios y su ropa grande y desteñida era pasada de moda, y por su rostro le daban el aspecto peculiar de zorra tratando de robar un gallinero. El **maestro** clavó sus ojos en el vecino de Hessen, éste se levantó sin que se lo insinuaran y se presentó exclamado:

Umobo Zaprudde, francés!

El tipo era alto, fuerte, rAncitgian miraba con una arrogancia que era un insulto, paseó su vista por la sala y vió a todos los reunidos despectivanen te. Berthelot abrió el pico y graznó:

¿Apuesto a que tú tad y1151 eres de Tel Aviv!-

Zaprudde entrecerró los ojos can encono y miró a Eerthelot prometido una amenaza futura. El maestro volvió a martillear a Eerthelot y gritó enojado:

IFavian, rAllesP L

Zaprudde intervino y recarendó:

-ría lo debía correr neestro, es tipo malestol

Fournier miró fijamente a Zaprudde y nurmuró:

-iCorro a quien quiera!- =timó hurgando en su lista y exclamó:

-¿Angel EZIasco?-

Esta vez se levantó de su asiento un muchacho que permaneció callado. El maestro alzó la voz y preguntó:

-¿Español?-

-iSí maestra, del norte! Vine a la Sorban tratando de que me den una razón filosófica para que España no se desintegre en regionalisnas insignificantes. Yo cano español, no encuentro la razón del separatisna, acepto una federación pero no un separatismo

Fournier miró con simpatía a Blasco y aseguró:

-1Usted encontrará la razón y nosotros lo ayudaremos!

II maestro continuó recorriendo su lista y mencionó:

4.Esteten Valensky?-

Esta vez se levantó un muchacho grueso, blanco cana la leche, sus lentes negros no permitían adivinar el color de sus ojos. El afirmó:

-iSoy músico de profesión. Huí de md patria y no pienso volver a ella...!- y agregó: -iSoy polaco!-

Al exclamar estas palabras se sentó. El nuestro continuó con el grupo femenino de su clase, y pronunció:

-WamylLi Sensan?-

Una señora gruesa, bien vestida, de edad, se levantó y se presentó diciendo:

-P sus órdenes maestro!

El maestro nombró otras ocho o diez alumnas que no conocía, y éstas abandonaban sus asientos y regresaban a ellos después de haberse presentado. Entre los últimas alumnos pronunció un nombre:

-¿Jeaún Gogan?-

Una bellishaa muchacha se levantó, su pelo negro sedoso cala a raudales a lo largo de su cuerpo, su boca tentadora estaba dulcemente delineada y sonreía a todo sin precisar en nada. Sus ojos, bordeados de espesas pestañas, eran de gris acero, coloreados brillaban fugaces y denotaban que tenía fuerza y taraba decisiones inapelables. Berthelat se levantó

y aplaudió frenético a la bella muchacha. Ella dió las gracias con un gesto.

El maestro, iracundo levantó la voz y exclan5:

-iFávian, fuera!iDos días expulsado!-

Berthelct se defendió argumentando:

-iFbr ella vale la pena la expulsión maestro, pero el problema se presentaría si yo hubiera hablado y permanecí callado, sólo aplaudí!

Los alumnos soltaron una alegre carcajada. Jazmín miró a Perthelot con simpatía, y con voz dulce y agradable rogó:

Perdónelo maestro

Fburnier aceptó y agregó:

-iA tenido suerte y buen abogado Fávian...!iPero ésta es la última vez que lo disculpo!-

Fournier se detuvo frente a un alumno y exclamó:

El aludido, que era de color de cobre oxidado o carbonatado, se levantó del asiento que ocupaba y exclamó:

iSoy Catarino Maldonado, hispano mexicano!

Aunque no se quisiera, el tipo había llamado la atención. Portaba una ropa finísima, una chamarra de cuero de antílope, camisa negra de seda italiana, pantalones oscuros, calzado suizo; pero lo que verda deramente llamaba la atención de sus propiedades, era una gruesa pulsera de oro blanco que pendía de su muñeca, la que tenía una placa cubierta de granates que formaban un campo rojo, y sobre de él una cauda de brillantes pequeños dibujaban los símbolos de los comunistas: la hoz y el martillo. En su dedo anular lucia un verdadero brillante de color azul, que resultaba un insulto a la pobreza de su patria. Maldonado explicó:

Whxicano!- y continuó: -i ...Dé la tierra de Benito Juárez, filósofo y estadista!

El maestro preguntó dulzón:

-¿Quién es don Benito?, ¿qué escribió?, ¿cuál es su literatura que no la recuerdo?

Maldonado dejó escapar una sonrisa de burlona suficiencia, calculó que el más grande maestro de filosofía francés, ignoraba quién era el masón Benito Juárez, y recitó la frase del indio tan conocida en su patria: Tanto entre los harbres como entre las naciones... bla, bla, bla...

El maestro Fournier esperó a que Catarino Maldo nado terminara, y al suceso preguntó:

-¿Eso es todo?

Catarino, brioso replicó:

-¿Quería usted más?-

Fournier explicó:

iEsparaba algo más poderosa!

Catarino afirmó:

-iQue yo sepa eso es todo!

El maestro se rascó la cabeza y recomendé:

ara principiar su trabajo le voy a dejar como tarea que lea las obras de Maximillano Robespierre, al perecer en sus trabajos ya se tocaban esas concep tos que usted menciona como genialidades de Juárez

Catarino caitinuó:

Te nenas otros hombres grandes como Válentín Gémez *nalas,* Conenfort, estadistas de la calidad de Santa Ana...

II maestro Fournier no lo dejó continuar, asegu ró:

-iAh si, san los masones que intervinieran en la venta de la mitad de su patria a los americanos, sus nombras debían *ser* borrados de la historia de fféxico por traidores!~

Catarino los defendió argumentando:

-iEllos no sabían lo que iba a pasar!

El maestro con fuerza lo contradijo, asegurando:

-iEn política nada sucede por casualidad, todo está premeditado!-

Catarino como gato mojado, se acomodó en el asiento, levantó sus manos con ánimo de alisar su levantada pelambrera, y por todo el salen refulgieron los rayos de luz que escaparon de sus extravagantes joyas.

A su lado se encastraba otro moteo, pero este tenia las facciones finas, de la raza blanca. El maestro se detuvo a su lado, él se levantó y simple mente excladi:

-iSoy Sidi El Perrany, vengo huyendo de mi patria toda destrozada y ensangrentada porque la ambición es un anzuelo y mi patria la carnada, soy creyente Tnalunetano!-

El naestro le sonrió y prometió:

-Espero que lo que aprenda le sirva y le ayudl. a salvar a su patria

Pasos adelante el naestro señaló a un nuevo pupilo, éste se levantó de su asiento y afirmé>:

-iSoy Estanislao 2agreff, descendiente de rusos blancos y francés **por** amor y nacimiento! En Rusia **mis** abuelos fueron sacrificados por los =mistas bolcheviques, y mis tíos murieran frente a Bélgica, defendiendo a Francia

Bewer permanecía en el estrado, sentado en la altura dellado derecho; cerca de él se errantraba la hermosa joven Jeanin Gogan, desde que ella había llegado él la habla visto con profundo interés. Su cabello le caía cano cortina y ocultaba parte de su rostro. El había descubierto su clásica belleza, que tenia toda la gracia de la obra de Leonardo: La Manalisa, y lo había seducido.

Bewer continuó escuchando la presentación de los alumnas nombradas por el maestro, y sonriendo con **las** puyas ingeniosas de Perthelot. Al lado de jezmin se encontraban Islar Hessen y Zaprudde, que se estiraba para ver més de cerca a la Gogan. El no supo **la** razón, sintió celos y detestó a los dos

hombres que se hallaban al costado de ella.

A su lado se encontraba otro muchacho de aparien cia insignificante, que se le presentó esgrimiendo:

¡Yo soy Mbrcel Petit, repito año; por eso el maestro no me menciona, ya me conoce!- e indagó: -¿Tú quién eres?-

Hans iba a responder, pero en aquel aliento Fburnier pronunció su nombre. Bawer se levantó, su nombre cantado con fuerza, quedó vogando a la deriva y en la acústica del salón murió el eco del sonido. Sintió que las miradas de sus compañeros lo taladraron caro rayos escapados de tubo catódico, meditó su respuesta y calmado contestó:

--Maestro, he venido a La Sorbona para que usted me enseñe lo que yo no sé...- detuvo sus palabras por breves segundos, **caro** si algo lo indujera a no decir lo que pensaba, y agregó: -i...Soy alemán!

Al instante, cano movidos por una catapulta, Zaprudde y Hessen se levantaron de sus asientos y chillaron:

¡A ciertos tipos que se escaparon de Nuremberg, no se les debía permitir entrar en La Sorbona!- y trotando **como** caballos lecheros, descendieron de la escalinata de madera a zancadas y se colocaron al lado contrario de donde se encontraba Bawer. Por el canino continuaron raspando **como** gramáfono tocando con aguja rama. Zaprudde afirmó:

¡Este es descendiente de los tablajeros de Hitler!-

Power enojado contestó:

¡Y se me escapó tu padre!-

La tétrica brama hizo reír nada más a Berthelot. Hessen horrorizado, exclamaba:

-¡Su padre debe haber prendido los mecheros de los hornos de Varsovia, y ahí pereció toda mi familia!

Al alejarse los dos israelitas, junto con ellos

marcharon otros franceses cenunistas, que a gritos anunciaban a la religión a que pertenecían. El mexica no no fue menos y gritó:

liberan los nazis

Y can el puño en alto se alejó de }Muer, marchb dose a sentar al lado de los hebreos. Lo que le dolió a Hans fue ver marchar a la hermosa muchacha Jezmin, que con voz dulce le pidió permiso al maestro excla mando:

¿Señor, puedo ocupar otro asiento?

El maestro aceptó la solicitud y ella se movió a otro sitio.

El huracán pasó, Hans Bawer permaneció solitario en su alto rirrón. Fburnier, un poco contrariado, habla sido testigo de toda la maniobra, y con voz seca y recia **cano** roca ordenó:

iCbntirdle Eewer!-

Hans habla meditado su defensa y soltó su pensa miento:

Usted sostiene maestro, que en política nada sucede por casualidad, todo está premeditado, y éste odio desatado contra el pueblo alemán no puede ser casual, alguien mueve a los títeres desde las alturas, a alguien le interesa el odio franco-alemán y lo mueve tras bambalinas

Los judíos principiaron a hacer ruido, Feurnier ordenó:

-iCállense o los expulso!

Hans continuó:

Yo propongo nuestro, que analicemos los hechos históricos, revisemos los acontecimientos desde la época de la revolución Francesa hasta nuestros (112s, y es posible que lograrlos desembrollar la madeja y conorPr a quien beneficia tanta guerra, tanta mise ria, tanta sangre y tanto odio. ¿Porqué se manipula a los alemanes contra los franceses, ó franceses contra alemanes?, ¿Porqué en la época de Napoleón,

cuando parecía que Frarcia dominaría al continente europeo, el blanco a destruir fue el imperio de Napo león, y después de que fue destruida Francia, y Alema nia se levantó por el poder de Bismarck, se hicieron dos guerras para acabarla. No digo que esteros libres de toda culpa, pero lo que sucede es exagerado. Ya ve usted las películas de Hollywood, la literatura socialista-ccrunista, televisión, radio, cine, nove las, periódicos, angazines, todo está maniobrado en contra de Alemania con burdas l entinas, nos pintan como malvados y eso es política. Yo pregunto: ¿A quién beneficiará la propaganda?. La respuesta es elemental, porque el cuento de los seis millones de judíos muertos, beneficia el bolsillo de los ju díos. Quién siembre cizaña cultivará discordia

Los hebreos y Catarino zapatearon en sus sitios, chillaron y silbaron COMO arrieros para callar al alemán. ?fans apretó los puños y contrajo los labios, los volteó a ver amenazante pero en aquel =mento se levantó el español Blasco, era una torre poderosa y subió hacia el sitio en que se encontraban los judíos y rugió:

iEl maestro dice que si hacen ruido los va a expulsar, y yo soy el que lo va a aytidar t . Estoy interesado en el tesa y quiero saber también quien desató el odio en la Revolución Española, que a mi madre le costó la vida de varios hermanos- volteó a ver a al y ordenó: -i Continúa Hans!-

FA alanán alzó la voz y aclaró:

No tengo nada en ::rente maestro, pero llego a esta conclusión: siendo la política un poder organi zado, y la guerra y el terror una continuación de la política, es lógico pensar en buscar quién tiene el poder suficiente pera lanzar a la humanidad a las guerras o al terror.--

dans meditó sus siguientes palabras y reclamó un consejo al plantear su idea. Continuó:

-Maestro, yo he vivido bajo la zozobra de no saber qué soy. Nacl en Estrasburgo, de madre francesa y padre alemán; hablo el alemán tan bien como el francés, ayúdeme a solucionar mi problema: ¿qué soy?. Francés porque nací en Estrasburgo y mi madre es francesa, ó alemán porque vivo en Alemania y mi padre es alemán, ó soy franco-alemán. Por que al igual que yo, muchos otros ciudadanos se encontrarán en la misma situación

Fournier no supo contestar y sólo gruñó:

-iProblena muy espinoso, pero lo ayudaremos a resolverlo!

Fn aquellos momentos Márcel Petit se levantó de su asiento y exclamó:

-iEstoy en la misma situación tuya Hans, mi padre es francés y mi madre es alemana, y nunca he sabido de qué lado me encuentro! Fn mi casa odiamos hablar de guerras franco-alemanas, porque también nos han costado mucha sangre las confrontaciones. Debe haber alguien a quien benefician todas estas matanzas, y cano sugiere Bawer, debemos revisar la historia y anali7nr los hechos

Al terminar sus palabras se levantó del asiento que ocupaba y se colocó al lado de Hans. Fn aquel memento el español Blasco, que estaba al extremo contrario de Eauer, exclamó:

-iCon su permiso maestro, yo quiero colocarme al lado de Eawer porque también reclamo una revisión de lo sucedido en la Revolución Española, que costó a mi familia tantas vidas y nos robaron los judíos rusos nuestro oro!

Al terminar sus palabras cruzó el salón y ascen dió al sitio en que se hallaban los revisionistas. Un segundo después el gordo Lo Bianco exclamó:

-iEstoy del lado del tedesco!- y se ecaran5 cerca de Marcel.

Valensky se movió de su asiento, su voz caro

clavo se enterró dura en el silencio de la sala, exclam5:

-i Yo también exijo una revisión de la historia! Muchos de mis familiares perdieran la vida en la guerra, y veo con tristeza de que todo lo que le ofrecieron Francia e Inglaterra a Polonia si se en frentaba a Alerenia, nada se cumplió, al contrario, Polonia está encadenada, entregada .al =mismo que son lac tinieblas de la barbarie. Mi pueblo sufre hambre y esclavitud. Francia e Inglaterra ahora ya no hablan de declarar la guerra a Rusia para liberar a Polonia, al parecer lo que menos interesaba era el pueblo polaco. Yo también exijo como víctima, una revisión total de la historia

Mientras estas palabras se cruzaban, se levantó Sidi EL Earrany y exclamó vehemente:

-iEstoy de tu lado alemán. Mi patria Líbano, está terriblemente destrozada! ES del tamEño de un pañuelo y ya ves, se la disputan sirios e israelitas. Hay valores entendidos entre junios y sirios: no te salgas tú para que n quede yo- continuó: -...Hemos sido sometidos a tremendas carnicerías, nos matan los sirios, árabes cano nosotros; nos matan los judíos porque les =rime tislgr el terror para que huyamos, y si tratarnos de defendernos resultamos un pueblo bárbaro. Pido una revisión de la historia para saber a quién beneficia eloWmicarrente tantarniarte

Fournier, que amaba la filosofía por su intrinca da problemática y siempre buscaba ángulos nuevos para enfocarla, vió que se le había presentado un filón de incalculables proporciones. No era ya el punto de vista marxista que una parte de la historia era movido por la economía. iNo!, ahora se presentaba una nueva tesis: la historia se había movido por el odio, la perfidia fabricada había sido el motor de las últimas páginas de la historia: quién sembraba la cizaña cosechaba el odio. Enbasiagnallo exclamh:

-Bawer, su concepto es trenandawnte original, y yo propongo que éste año escolar lo crucemos estu diando todos los hechos históricos conocidos, los analicemos, apoyados en premisas las enfrentemos en forma dialéctica, hasta que lleguemos a encontrar la verdad

Berthelot, que no se había dejado escuchar en largo rato, alzó la voz pidiendo la palabra, el maes tro se la concedió y se expresó así:

-Maestro, el aula se encuentra dividida ahora, igual que sucedió en la Revolución Francesa. Yo estoy en el centro porque soy católico y somos la mayoría de los alumnos. A la izquierda se han colocado los jacobinos, o sea los comunistas apoyados por loe hebreos y tal vez entre ellos haya algunos masones...- y dió en el clavo, porque se levantaron dos anémicos gazcones y con su peculiRr forma de hablar el francés, aseguraron:

-Somos iniciados en la masonería, ¿tiene eso algo de malo?-

Berthelot aseguró:

-iNo, en realidnd no!, ustedes los "hermanos del sarcófago" tienen el derecho de colocarse donde les dé la gana

A las palabras de Berthelot las siguió una alegre carcajada.

Los dos gazcones se vestían caro si fueran orto doxos griegos, y su negro fúnebre era tan fuerte que parecían cuervos.

Fournier introdujo una cuña al tomar la palabra, expresó:

-La próxima clase se la dedicaremos a la Revolu ción Francesa, después analizaremos Napoleón III y la Guerra de 1870, Sedan. En este siglo principiare mos por la Revolución:Mexicana, la Guerra Mffidial de 1914, la Revolución Rusa de 1917, la Revolución Española de 1936 y la Segunda Guerra Ilndial de 1939-

Los judíos y los comunistas, desde sus sitios reflexionaban en lo que escuchaban, les pareció absur do perder el tiempo dando marcha atrás a lo acontecido en la historia de la huranidad, y así lo expresaron.

Zaprudde se levantó del asiento, pidió permiso para hablar y aseguró:

-iNo veo la razón para perder el tiempo reco rriendo otra vez las páginas de la historia!- agregó: Todos los acontecimientos son nítidos y claros, hay pruebas, fotografías, documentos, hechos...-y con voz recia agregó: -¿Qué buscamos?, ¿satisfacer la curiosidad de un genocida?-

Bawer rechinó los dientes de coraje, pero no quiso contestarle. Zaprudde enfiló sus palabras por la primera votación de la clase diciendo:

iVoto en contra de que no se pierda el tiempo analizando tonteras!-

El mexicano, los =mistas, los masones y los hebreos, formaron su bloque y votaron apoyando esta proposición. Berthelot se levantó y exclamó:

iLa razón no siempre la tienen los vencedores, voto por una revisión total de la historia!

Ya no hubo necesidad de recuentos, el sólo grupo de Berthelot, es decir, los católicos y los anticomu nistas, votaron porque se llevara adelante el prygrana y triunfaron.

Jezmin Gogan había permanecido callada, le inte resó el sesgo que habla tomado la academia, también estaba ansiosa por conocer y buscar la verdad. Sabia que muchas cosas que el público desconocía, se halla ban ocultas bajo una sarta de mentiras propagadas por los medios de ccuunirarión, televisión, radio, prensa, que manipulan la mente de la huranidad.

Cuando Baos aclaró su nacionalidad, sin saber porqué, ella sintió sensación de horror. Había visto tanta maldad y leído tanta literatura contraria a los alemanes, que el estar a su lado sintió hortiga

sobre su piel, por esa razón se situó al Lado de Zaprudde. Este la miró lascivo y recordó las recomen daciones y consejos que tiene el Talmud, de ver a las mujeres contrarias a su raza cama prostitutas a las que hay que burlar, tenerlas de carubinas.

Las dos horas de r1as4u se habían consumido y el maestro ordenó:

-iPueden **salir**?

Can el crepúsculo, las campanas de **la** iglesia de San ;Miguel sonaron a Rosario. Los muchachos desfi laron hacia la salida. Jeamin Gogan marchó al lado de =n alistas, masones y judíos. Se veía rara una muchacha tan bella en medio de tanto desalmado y mugroso.

Bawer la vió nhrcharse, sintió tristeza, creyó que se alejaba **=O** estrella errante de su lado. La luz de las candilejas pegaba en su cabello y lo hacía parecer cascada de obsidiana caprichosa.

Hans Bawer se reunió con los alumnos que habían coincidido con sus ideas. Perthelot, al descender de su sitio, alzó **la** voz y prometió:

-iSiempre que tengas la razón, votaré de tu lado alemén!-

Fávian se alejó y el salón quedo vacío.

Era verano y los días son muy largos en Europa, y al morir la tarde, invitaba a bailar algo agradable. El gordo Lo Blanco insinuó:

-Vayamos a una cervecería y discutamas nuestras inquietudes, tras los tarros y los tragos, nos conoce remas mejor

En la noche, que llegaba negra como ojos de española, se dibujaba' a lo lejos **la** estructura medie val, hennosa y altanera, de la iglesia de Nuestra Señora. Ellos enfilaron hacia esa parte de París; se acercaron a los muelles que bordean el río, atrave saron entre vendedores de baratijas que exhibían en sus vitrinas, la edad de sus reliquias.

"La Rana" era una famosa cervecería llena de tradición y colorido. Estaba situada cerca de los eternos muelles del Sena. Ahí entraron los estudiantes en tumulto, se acomodaron alrededor de una vieja mesa de roble apolillado, que había sostenido sobre su superficie las bebidas de varias generaciones de bohemios y de alcohólicos anónimos. Poco después, en la bandeja el mesero traía cerveza de diferentes tipos y rmnrcas. Lo Bianco, que tenía el complejo del tonel: soñaba siempre en tener lleno el recipien te, goloso recitó lo que llevaba en !rente y ordenó queso, salchichón de Baviera y jamón español. La órden fue traída en platos blancos que turbaron la superficie de la mesa.

Minutos después, El Earrany, Blasco, :brcel Petit, Takeo y In Blanco alzaron sus vasos llenos del ambarino líquido, brindaron por que la idea de Dans prosperara, se revisara el tortuoso canino de la historia y se lograra conocer a quién favorecía la perfidia y tanta sangre derramada, tantas lágrimas vertidas, buscar en el pajar y encontrar el eje de L3 intriga, al sembrador del odio para cultivar ciza ña.

En la voz de r brcel Petit sonaron fines sus conceptos, recordó las palabras del maestro, aconse jando que el análisis debía principiar con la Revolu ción Francesa, y pruietió:

-Yo desglosaré lo sucedido en Francia en la época de más furor, cuando más se levantó la hoja de la maldita guillotina para cercenar gargantas

Sidi El Perrany se sumió al grupo al prometer:

-iTé ayudaré y. trataré de resolver mi problema!. Odién siembra odio en el Líbano para cosechar muer te?-

Elasco anunció:

-Yo estudiaré las Gangas de la Revolución Españo la, la intervención de masones, comunistas y judíos,

para que cuando lleguemos a ella, yo domine el tema y sea difícil contradecinne

Los tarros de cerveza todavía no se hablan consumido y ya cada uno de los presentes había escogido los temas con los que esperaban lograr una total revisión de la historia.

La gordo Lo Bianco tenia cara de esos serafines que pintara Ilguel Angel en la Capilla Sixtina, y bebía cerveza como si tratara de romper algún record especial, o si se entrenara para competir por medalla olímpica. Su alegría era contagiosa, tenla el don de replicar con sarcasmo hiriente o burlón, lo que escuchaba o lo que veía; así que flechó a Bauer cuando le comentó:

iTé quedaste helado alemán, cuando se alejó de tu lado Jezmin Cogan!-

Bauer miró al gordo suspicaz, y con voz metálica exclamó:

-iCon que me espiabas!

Lo Bianco sonrió y argumentó:

-iPara nadie pasó desapercibido ni los brillantes del mexicano, ni la belleza de Jezmin!. Desde que ella llegó, tú no la perdiste de vista ni un segundo; cuando exclaniste que eras alemán y se retiró a otro asiento, por tu expresión me dieron ganas de darte mi pañuelo para que lloraras

El grupo rió con las palabras del gordo, que se llevó a la boca otro pedazo de jamón. Power afirmó:

iEá verdad, me lastimó con su actitud, pero tal vez algún día logre su amistad!~

El gordo, que era el único que había calibrado el problema, lo agudizó al profeti ?ar:

iTen cuidado, Jezmin Cocan va a ser el flanco débil de tu vida!

El primero en huir de la reunión fue Lo Blanco, su figura redonda caro bola de billar, se zarandeó como globo movido por el aire; su enorme cabeza coro

nada por un sombrero negro de fieltro, se perdió en la luz mortecina de la tarde que ya presagiaba las primeras sanbras de la noche. Poco después el grupo se dislocó y se adentró en las luces de la ciudad y sus misterios.

Zaprudde abandonó el colegio al lado de su nume roso grupo, al salir a la calle exigió:

iEsperen oros minutos!~

Un poco atrás de él, viendo el rojo de un sol que ya moría, caminaba Jazmín Gogan; él se atravesó caro leño al paso de un descuidado y la abordó excla mando:

-iTh felicito porque te alejaste del carnicero!-

Jeanin lo miró a la cara, no habla reparado antes en el judío, lo sintió antipático al notar en sus ojos un aire de altivez, superioridad, arrogan cia no le gustó. El continuó:

iEspero que nafiana te sientes a mi lado en la clapp!-

Elia fria, lo atajó argutentando:

-iNo lo cenceco señor y dende estoy es buen sitio, escucho bien al nuestro!-

Zaprudde la interrunpi6 al marear:

Soy tu can pañero en filosofía, pero estás al lado de esa sonaja que es Favian Berthelot y te va a fastidiar

Ella lo defendió al asegurar:

iFso no es verdad, tiene mucho ingenio!-

Zaprudde al notaria indiferente, se alejó pronos ticando:

-iVéndrás a mi lado s En la r1app impondré mis idees y no habrá revisión de nada- se calificó: - Urodo consigo porque soy muy rico!-

Jézmin lo miró alejarse can enojo e indiferencia, sintió que no era =rancla en aparador para que la cartearan.

Eh la ra11P_tenía estacionado su auto, lo abordó. De muy mal humor enfiló camino de su casa; vivía rumbo al aereopuerto de Orly. Tomó la autopista y se perdió como saeta en el tráfico que cruzaba.

jezmin Gogan vivía en un edificio de departamen tos con su padre. Siendo ella una niña, su madre murió y quedó al lado de su progenitor, que le ofrendó lo mejor de su vida. Bassyli Gogan no se volvió a rasar, durante todo su canino su vida había sido solitaria, pocas personas habían contado con su amis tad y menos disfrutar de su confianza.

Para romper la rutina de su casa, tenia una vieja hermana soltera y ella había hecho de madre de jezmin. Bassyli Gogan había trabajado y ahorrado toda su vida pera dejarle a su hija el problema econó mico resuelto, y pensaba que lo había logrado.

jezmin Gogan trataba por todos los medios de =placer a su padre y a todas las directrices que él marcaba, las seguía ocho agua al cauce del arroyo. El únicamente le había impuesto el piano como meta fundamental en su vida, y ella, enamorada del instru mento, jamás pensó que aquello fuera una imposición. Liras semanas antes había terminado su carrera de concertista en el Conservatorio Nacional. El viejo Gogan había llorado al ver a su hija ejecutar el piano y ser accripañada por los nésicos de la Sinfónica de Londres. Al abandonar ella el auditorio, bajo los aplausos de la multitud, su padre se le acercó, la besó y soltó una confidencia:

iCémo me hubiera gustado que mamá te hubiera escuchado esta noche en el concierto!-

Ella lo consoló diciendo:

iNo te preocupes, ne escuchó desde el cielo!

Días después de aquel clamoroso éxito, Jezmin le rogó a su padre que le permitiera estudiar filoso fía y letras. Bassyli Gogan no se sintió capaz de negar a su hija uno de los pocos deseos que había

expresado en la vida. Aceptó halagarla dándole un pequeño consejo:

iNo vayas a olvidarte del piano!

Ella, resuelta contestó:

iA ningún precio, es mi profesión!

Esa era la razón por lo que era alumna de Fbur nier y llegaba a esas horas a su casa.

Abandonó su coche en el estacionamiento, tomó el elevador y se encontró en un lujoso departamento; su padre se encontraba frente a la televisión. Ella se acercó, sus tibias manos corrieron por su cabelle ra, él sonrió y exclamó sin separar sus ojos de **la** pantalla del aparato electrónico:

iHola hija!. bQué tal te fue en la apertura de tus clases?

Ella abandonó su portafolio sobre una masa y regresó a su lado asegurando:

iSufrí encontrados sentimientos, coraje, ira, enojo!-

iCuenta, cuenta!- le suplicó su padre.

Ella tomó un poco de agua y relató la repulsa que habla sentido por Power, exclamó:

- maldad del alemán en las guerras, todas 12s noches la refiere la televisión!-

Graan, que conocía el problema, aconsejó:

No te ilustres en **la** televisión, resultarás maniobrada y torpe, sufre distorsiones para que la gente crea lo que no ha sucedido. Habla de nazismo y no dice que en realidad éste es un movimiento de reacción contra la bestialidad del **0311Alis3Y**

Jezmin contó el encuentro que había tenido con Zaprudde, y lo calificó:

-iEs una víbora en traje de humano!~ y con coraje expuso: -¿Qué se cree?. Me puso precio como mercancía en subasta, él comentó: itodo lo compro!. despre cio!-

La sugestión de Bawer, de hacer una revisión

de la historia para ver quién senbraba la cizaña para cosechar el odio, entusiasmó al viejo Gogan, que reclamó:

¡El alemán es todo un filósofo, está buscando el canino para volver las mentiras, brillantes verda des!. Es necesario que me relates todo lo que vaya sucediendo en la cátedra y a las corclusiones que lleguen diariamente, para mí resulta apasionante el tema; nadie había entreabierto esa puerta del pasado para averiguar la realidad de lo que puede suceder en el futuro...- agregó: -iEl alemán resulta honesto en lo que trama, sospecha de algo que a mí también me inquieta!-

Jezmin susurró:

iPero tú no los quieres!-

iSeguro hija!- contestó él. Continuó: -Llevamos casi dos siglos dirimiendo problemas en campos de batalla- Gogan se estremeció al decir: -¿Seríamos tan imbéciles, franceses y alemanes, de haber caído en una trampa para bobos?. ¿Que nos hayan maniobrado?

Ella lo detuvo al asegurar:

-iYa ves!. Precisamente eso es lo que quiere aclarar el alemán, aunque si uno recuerda a la televi sión pregonando su anidad, llegas a una conclusión: si son tan malos, para qué repetirlo diariamente; y si no es verdad lo que pregonan los Radios de comu nicación, entonces... ¿A quién benefician **las** menti ras y cuál es la razón?-

Bassyli dió su punto de vista sobre el medio de comunicación, exclamando:

-iLa televisión es el dios sobre la tierra, cualquier cosa que apoye o exprese el aparato electró nico, llegará a ser una verdad absoluta! Una mentira repetida mil veces, llega a ser una realidad. Ya ves de Churchill, **la** televisión sostiene que es un gran estadista, y sin embargo para mí, no es mas que un pedazo de asno. ¿Te imaginas el problema mili

tar tan grande que ~OS al haber entregado media %ropa en manos del judío Stalin?. Yo lo entiendo de Roosevelt, que también era judío, pero de Chur chill...- y concluyó con voz agria: -iLa verdad no lo entiendo, no lo entiendo!-- y anunció meditabundo: -iSólo que también sea judío!

Luego exclam:S:

lo entiendo: era un imbécil briago inco rregible!-

Jezmin preguntó:

-¿Mamá no ha regresado2-

Bessyli comentó:

T11 tía fue a misa, pero no ha de tardar en volver

Jezmin siempre habla tratado a su tía como su madre, a la que no había conocido.

Juana Cagan llegó a su casa, vestía de oscuro en una forma severa, y su ajado rostro todavía era bello. Protestó:

-¿Porqué tan oscuro esto?

Las lámparas semejaban racimos de uvas en época de vendimia, y al conjuro de un botón, brotó de su seno una luz verde que iluminó el aposento. La biblio teca guardaba incontables volúmenes, y empotrada sobre e?_ mueble se hallaba la televisión. A un lado de Bessyli Gomal se encontraba su hija, que se deslizó a recibir a su tía que avanzaba por el pasillo. Juana preguntó:

-¿De qué hablaban!

Contestó jezmin:

De mis experiencias este día en La Sorbona

Indagó La tía:.

-¿Fueron agradables hija?-

Jezmin recalcó:

aloa que no madre!- y relató lo que había sucedido aquella tarde en la clase de filosofía.

Ella escuchó callada la historia, y al final

enfatizó:

-iAlgunos de tus compañeros no san confiables!~

Minutos después Jeamin marchaba a la sala donde un piano 113 esperaba, su tía la accmpeñó y ella asgur5:

-iPowticaré unas dos horas, después prepararé mis tareas de filosofía para mis clases de meñana!-

En otro lado de la ciudad, en las alturas donde se encuentra la Iglesia del Sagrado Corazón, mezclados entre pintores y bohenios, se encontraban comunistas, masones y judíos. El grupo de apátridas estaba cortado por una misma tijera, resultaban calcas de vagabundos con sus vestidos hechos tiras. Brillaban por sus modales groseros y su lépero lenguaje. El único que increiblemente se salvaba de este molde era el mexicano, que exclamó:

-iVatos a tomar café!

El grupo se inclinó por un establecimiento que se enccetraba vacío.

Tristan el bolchevique era flaco como espárrago, tenía ralo bigote, su ridículo mentón se adornaba con una boca de roedor y parecía un veloz orejudo de cuatro patas. Los judíos, hábiles en **las** cosas económicas, se burlaban del mexicano, que resultaba la carnada de las truchas.

Los masones con su hábito negro de sepultureros, se acomodaron en la mesa. Los acompañaba una mujer con tipo de cargador de muelle, vestida can la gruesa tela de los obreros. Ella rompió el fuego preguntando:

-2emmitiremas que el alemán imponga c7ndiciones? los hemos derrotado en todos lados y no veo la razón para que prospere su tesis de una revisión total de la historia

Mientras desgranaba estas palabras, CanTela Sussiny prendió un puro, la hoja del tabaco era como cartón ccmprimido de baja calidad; y el humo, faspRo

y picante cano de irradio, provocó ea los reunidos irritante tos. El mexicano, siempre lleno de perfume, prouetió:

ICamarade, mañana te regalo una caja de puros habanos, para que no fases esa yerba intoodcante!-

Carmela, que era un nerimacho con pelo cortado como brocha de pintar bardas, de cara tosca y con un sombrero de ala al estilo de Carlos Gárdel, ____

La pluiesa:

El camarada dueño de Cuba hace las cosas bien hechas, todos los socialistas y oanmastas debíamos de seguir su ejemplo. Ahí nada se mueve si no es con su voluntad, y el que al 7p la voz sin su órden, simplemente se le fusila **cauro** escarmiento

Hessen violento, golpeó con el puño cerrado sobre la madera de la mesa y agregó:

-iAsí debe de *ser y* así sucederá un día con el resto de la humanidad: todos tendrán que sudar el cuero pera tener derecho a comer!. iimbAriles, la propiedad privada será nuestra ... ! . i...Y de nuestros audgps los masones y los comunistas, y el que hable o se subleve, un coro de ángeles lo acanpeñará al cielo!-

Tras sus palabras, el contrahecho Hessen soltó una ruidosa carcajada que provocó un terremoto en el infierno.

A Camela Sussiny se le atravesó una idea a **L3** nEnte, sospechó una celada judía y la expuso, al preguntar:

-Canarala Hessen, ¿qué sucederá con nosotros que sanas extraños a tu raza, es decir, somos gentiles. Al final tendremos derecho a la propiedad privada, a la riqueza, a vivir como reyes como ustedes?. ba se olvidarán que nosotros tanbién luchemos por el triunfo de la causa y nos arrastrarán cama los traía a ustedes Sardanápalo: jalándolos con la lengua cosida a un cordel para que no hablaran?-

La voz lúgubre de los masones cortó la frase y aseguraron:

iLos judíos respetarán el trato, lo están escu chando!-

Catarino, que era de los tipos que le gustaba apedrear avisperos, alzó el puño y sus brillantes engarzados en el oro blanco, sangraron con **la** luz. Por segundos enmudeció, ese tiempo lo aprovechó Zapru dde, que con voz hiriente recalcó:

iCatarino quiere decir algo importante!-

La vanidad de bbldonado lo empujó al abismo, creyó en la miel de lo que había escuchado, se zaran deó en su sitio, garraspeó un poco y tomó la palabra asegurando:

-Creo en los pa^gos y sé que respetarán sus tratos!- y colocó una espada sobre la mesa al solici tar: -iEspero que algún día los camaradas me presenten una mujer de su raza para casarme con ella!

Los dos hebreos se miraron estupefactos por las palabras del mexicano, y *las* acompañó un pesado silencio. Zaprudde cortante, lo rtELAS al ofrecer:

-iAlgón día camarada, te presantarian^ys una mujer de nuestra raza para que te cases con ella^l

Por la emoción, la tez de Catarino se puso del color de jarro quemado y tartamudeó al decir:

-Zaprudde, por tu ofrecimiento te viviré agrade cido

El hebreo aseguró:

iCon tu agradecimiento me conformo!- y tendió su mano para estrechar la que el mexicano le ofrecía.

La noche se habla venido encima, masones y comu nistas se despidieron de los hebreos, y encabezados por el mexicano, decidieron iniciar una parranda en el barrio bohemio de París, y marcharon a una cantina con pupilas.

Los hebreos bajaron por los empinados callejones. Por el camino Hessen iba furioso y lo demostró al

pregonar golpeándose el pecho:

-¡Qué se cree ese autóctono diente de caníbales, que porque tiene el dinero le daremos una de nuestras mujeres!- y soltó contra él maldicio nes, invocando la crueldad de Jehová judío, para castigar el goim, al gentil que se habla atrevido a solicitar una de sus mujeres por esposa. Hessen continuó:

-Whgroso estúpido, pelambrera de escobilla, boca de batracio!- y continuó con insultos de todos los colores, buscando ccmparaciones zoológicas entre **micos,** primates y batracios, y la poco afortunada figura del mexicano.

Zaprudde lo detuvo en su eslabonada sarta de insultos recordándole:

-¿Be qué te preocupes?. Hemos engañado con nues tras mentiras a toda la humanidad por siglos, y nos siguen creyendo. ¡Engañar a ese insecto no resultará dificil!- y calmó a Hessen al recordarle: -¡Al proble ma que plantea se le pueden encaltrarmil soluciones!

Los dos hebreos enrudeciera . Abordaron en una estación del metro un tren, y recorriendo la ciudad ffarcharon a sus domicilios.

CAFTIULO CUARTO

LIS DEBAT%

Farmer tuvo la suerte de que sus alumnos se interesaran por el debate, y aquella mañana se 1,33 podía lccali7nr en las bibliotecas públicas o en sus domicilios, trabajando sobre la tarea que se les había encaneadado.

alas Bawer había movilizado desde Alemania, los volúmenes que creyó le harían falta en sus asigna turas, y repasaba la literatura para áfirmar sus puntos de vista o encontrar nuevos ángulos que apunta laran sus conocimientos.

La tarde era calurosa, el cielo se vistió de un azul cobalto que hacía compacto el infinito. Entre los muelles se deslizaba el Sena como tortuga salita ria, que lo hacía otro perezoso más en el verano. Por las calles, la vorágine humana se desplazaba sin rumbo fijo caro buscando el polo norte de sus ambiciones.

Entre la multitud cruzó Pawer y se acercó a Las puertas de la famosa academia. Gamo hormigas al regreso de una cruzada, llegaban los alumnos car gando sus herramientas de trabajo, es decir, marchaban con sus libros, con los que se forjarían un mejor horizonte en el futuro.

Faltaban varios minutos cuando Bawer se encontró en la puerta de su aula, se detuvo y asomóse al inte rior. En sus sitias ya se encastraban sus amigos. Al voltear, su sorpresa fue mayúscula, a su lado se encontraba el maestro Faurnier acompañado de Jezmin Cogen. Balbuceante exclamó:

-iPuenas tardes!- y dejó la entrada libre para que se deslizaran el maestro y su hermosa compañera.

Tras ellas subió a su sitio y se encontró rodeado de sus amigos, y mientras cruzaban palabras de bienve

vida. Volteó hacia el sitio en que se encontraba La belleza, ella estaba distraída platicando con Berthelot, que narraba algunos de sus temas preferi dos, porque al final ella soltó una alegre carcajada, que aleteó timorata sin lograr timbrar en la distan cia. Hans no alejó su vista de su figura, y Lo Blanco que estaba cerca de él, le aconsejó:

-iNo te descubras alemán, ignórala!-

Pawer sonrió y taró asiento. Minutos después el grupo de masones, judíos y comunistas, subieron en tropel y ocuparon sus asientos.

El maestro Fournier extendió su vista sobre el aula, viendo completa la asistencia dió principio a su cátedra. Sobre el escritorio extendió libros y papeles; permaneció de pie al lado del mueble, y con voz tersa se dirigió a sus alumnos preguntando:

-¿Alguien tiene idea de cómo principiaremos a organizarnos para resolver nuestro problema?

Un caín mista enquistado en la clase y conocido caro "Ruperto el homicida", se levantó de su asiento. Un sablazo que mostraba en uno de los flancos de su cara, le daba aspecto feroz. La herida corría de la oreja a su boca, y ésta quedaba fruncida por la mala costura del galeno. Era moreno, de labios gruesos y colgantes y un ojo turno; el individuo no se diferenciaba mucho de los bolcheviques, vestía a la moda que habían impuesto en Rusia los bandoleros iniciadores de la Revolución de Octubre: camisa y pantalón de tela gruesa como costal de yute, y sobre la cabeza una gorra que fue negra en un tiempo. Por un costado dejaba escapar los mechones de su pelo y destilaba grasa de camión por su tejido. El hombre humedeció con su lengua alrededor de la boca, antes de soltar sus primeras palabras, y apretando los Labios exclamó:

-El grupo de los internacionalistas de izquierda, abre la sesión con las palabras de los compañeros

masones que ilustrarán a algunas acémilas que se encuentran aquí, en calidad de piedras- y miró de reojo a Eerthelot.

Los ccmunistas aplaudieron a rabiar las expresio nes de el homicida, que muy ufano torro asiento.

A Berthelot le fastidiaban los extremistas, ya antes había tenido varios pleitos con el homicida. Meditó su respuesta e irónico le atacó diciendo:

-iRuperto... naciste en época equivocada, tu época era la de Napoleón!

El homicida, que ya conocía su veneno, permaneció mudo, pero no faltó entre los amigos de Eerthelot quien preguntara:

-iffir qué lo dices?-

Y explicó:

-iCon ese tarrajazo que tiene en la cara el haricida, Napoleón lo nombra Mariscal!-

El carunista se levantó endiablado, pero dos o tres palabras vertidas a su oído por Zaprudde, lo amarraron a su asiento. El maestro rugió:

-iEerthelot rAllese!i...No quiero escuchar más sus puntos de vista!

Uno de los masones taró la palabra y exclam6:

-Yo, Prudencio Sorell, recomendo que nuestras primeras loas deben estar dirigidas a la masonería universal, porque con sus conceptos marcaron el camino que debía seguir la Revolución Francesa, defendiendo los principios de Igualdad, Fraternidad y Libertad. Sin estas bases filosóficas no hubiera tenido sentido la lucha y hubiera terminado el movimiento en la anarquía- desgranó: -iQuiero referirme aquí, a los precursores de tan nobles pensamientos filosóficos!

Se detuvo unos segundos y comenzó a enumerar a los masones que habían intervenido en la lucha: Barras, Danton, Robespierre, Sieyes, Carnot, Fbuche, Desmaulins, Saint Just, Levas, Brissot, etc.

Hessen se levantó y vehemente recordó al audito

río:

-i No debenos olvidar que las directrices que se siguieron fueron elaboradas por Juan Jacobo Ro sseau, que era un judío como Mbrat, además por Ebert, Babeuff, Nekker el banquero que le prestó dinero a aula Antonieta para que lo dilapidara y provocara hambre, miseria y descontento popular entre lns masas y muchos otros que la historia guarda su recuerdo entre sus líneas!~

D asco se levantó de su asiento e interrogó:

Uso quiere decir hebreos, que la jugada no es nueva, que la Banca judía internacional presta dinero a malos gobernantes para que se lo roben y después le exigen a los pueblos que dominan, que paguen con réditos elevados un dinero que ya ellos y su banda de lacayos lo tienen escondido otra vez en los cofres de la Banca judía internacional?- y se dirigió directamente al mexicano preguntándole:
-Watariao, no es eso lo que sucede en tu patria?

El mexicano se levantó, y moviendo lns manos y cabeza de un lado a otro como muñeco de cuerda, no supo qué rasponder y sólo cacareó:

- eh, eh? ¡Yo no sé nada!

Se sentó acurrucándose en su asiento y trató de pesar olvidado, como cántaro quebrado en abrevade ro.

Los comunistas, encabezados por Ruperto el hani cida, propusieron su vieja ponencia de no revisar los acontecimientos de la historia, ya que lo que le habla acontecido a la humildad en tantos años de desdicha, podría haber resultado peor que lo que

Hans Bawer se levantó del asiento y aseguró:

Ya nadie puede parar aquí el análisis de lo sucedido, y reclamo como pasaje fundamental, remontar su estudio a uno de los más grandes pensadores de la hunenidad: Voltaire

Cuando pronunció este nombre, la cátedra soltó un largo aplauso. Nadie olvidaba lo incisivos, morda ces e hirientes que resultaban los escritos del genial galo. Bawer continuó, y con voz grave trajo a colación lo sostenido por los hebreos, y recordó:

-Hessen dice que los grandes logros de la Revolu ción Francesa, se fincaron en estudios filosóficos hechos por el pueblo hebreo. Esto puede ser verdad o mentira, según del lado que se vea. Jesús sostiene que los judíos son los padres de la mentira y que son iguales a su padre, el diablo, siempre enredado en asesinatos, mentiras y robos; el dato está en San Juan, capítulo VIII, versículo 37 al 47 de la Biblia.

Voltaire en su obra "Cartas Filosóficas" y otros escritos, se refiere al pueblo judío diciendo: "Ese pueblo que fue supersticioso, cruel, ignorante y miserable, sabía sin embargo honrar a los fariseos, que creían en la fatalidad del destino"-

Bewer levantó sobre su cabeza los libros que llevaba: una Biblia, las Cartas Fllosófiras y otros escritos redactados por Voltaire, y exclamó:

-iSi alguien quiere convencerse por sí mismo, aquí están los documentos!

La puya puso a Zaprudde fuera de si, se levantó caen enredadera y elevó su voz haciéndola sonora. Arrogante argtrentó algo muy discutible:

-iLos hebreos, todos, somos honorables e inocen tes de esas calutinia.s!-

Pawer lo volvió a contradecir, y otra vez se apoyó en Voltaire y la Biblia, exclamando:

-Voltaire, en la misma obra, le dedica un capítu lo a la honorabilidad de Abraham, padre del pueblo judío; y refiere algo conocido: "Estando éste en Egipto, le suplica a Sara que no dijera que era su mujer, que pregonara que era su hermana, y en verdad eran hermanos de padre, *mas* no de madre. Porque si

los egipcios se enteraban que era su esposa, lo mata dan. Sara obedeció a su marido, Faraón se enamoró y vivió con ella, y Abraham recibió del monarca egip cio muchos regalos que lo hicieron rico. A abraham le gustó el negocio, y Abimelec, rey de los filisteos, se llevó a Sara una temporada, con gran éxito para Abraham, aunque Sara regresó un poco cansada del trabajo". Los datos pueden ser corroborados en la Biblia, en Génesis, capítulo XII, versículos 9 al 20, y el de Abimelec, capítulo XX, versículo 1 al 16 del MiSMID libro

Los hebreos se retorcían en sus aRientos, como víboras entre tizones, y Bawer con voz calmada, se dirigió a Zaprudde y le preguntó:

iSi tú quieres, te puedo seguir dando datos que registra la Biblia sobre la honorabilidad del pueblo judío!-

El grupo de los extremistas vieron al alemán con ansias asesinas, sus ojos centellearon con dardos venenosos, pero afortunadamente resultaron inofensi vos.

Catarino Maldonado, que aunque fueran barbarida des le gustaba soltar algunas, trató de defender a los hebreos, y al terminar Bawer su exposición, brincó de su asiento y aulló:

iYo no permito que a Abraham se le acuse de lenocinio, de trata de blancas o de que sea discutible que sea el padre del pueblo judío por andar prestando la mujer!

La carcajada fue general, y el mexicano con la cola entre las piernas, preguntó:

¿Dime Zaprudde, dije algo mal dicha?

Las hebreos lo miraron con resignación y ni siquiera abrieron la boca.

El maestro Fournier empuñó la batuta y resurtió con breves palabras, los conceptos de sus alumnos exponiendo:

Hasta ahora está claro que los principios filo sóficos de la Revolución Francesa, los encontraron los jwilos, y los franco masones los pusieron en práctica. Debemos suponer que éstos fueran los deto nantes para la Revolución Francesa

Marcel Petit se levantó de su asiento y preguntó:

ilbedo continuar con el problema y abordarlo maestro?-

Matías Fburnier cerró la boca y se dispuso a escuchar a su alumno. La oratoria de Marcel Petit fue brillante, y brincó al tren de lo sucedido acla rando:

No sólo esos fueron los factores que empujaron a nuestro pueblo a lanzarse a la Revolución, se conju garon otros factores que se sumaron a los conocidos, y resultó una bamba que provocó un cataclism. Entre ellos podemos citar el hambre, la falta de derechos políticos, la falta de trabajo y un gobierno despres tigiado. El adeudo que habla contraído María Antonieta con el hebreo Nekker, provocó que los comestibles elevaran sus precios; al perder la moneda su poder adquisitivo, la conflagración explotó. Luis XVI y María Antonieta fueron guillotinados, y timaron el poder bajo otros nombres, los nuevos Duques, los nuevos reyes, que resultaron más crueles que los del pasado, haciendo que el terror se apoderara de Francia.

II masón Robespierre, maestro de **la** política, en la tribuna resultaba invencible y en una de sus terribles decisiones, ordenó les cortaran la cabeza a sus "amados herimos? Danton, Camilo Desmoulins y a su mujer.

En su época floreció una gran figura en el arte del engaño, tal vez la más grande de la historia por su ingenio, mordacidad y sarcasap, y fue el cojo Tálleyrand. Clérigo como José Fbuche, era de cuna aristócrata y veía con desprecio al carnicero de

Lyon, que seducido por su ingenio inclinaba siempre la cabeza frente al intrigante diplanático. Talleyrand tenía algunos defectos: era venal mujeriego, perjuro, ladrón, le gustaban las copas y adoraba el juego, en otras palabras era un viciGso

Berthelot, que no podía permanecer callado, cuando escuchó lo criticable de Talleyrand, internan . pió el discurso y exclamó en voz alta:

-iPetit, te equivocaste de palabra, esos no son vicios, son virtudes y quisiera morir entre ellos!

Por supuesto Fburnier gruñó:

rerthelot o lo saco de clase!-

D orce continuó con su exposición y relató:

-Eh la primera cammña de Italia, se ve la mano de la mnsoneria. Napoleón atacó con odio a la iglesia y a los curas de los estados italianos, y llevó su enpuje hasta lns posiciones pontifirins

ffircel Petit tanninó su discurso y se sentó. Jéznin Cagan se levantó, su largo cabello se extendió a lo largo de su cuerpo cano cortina de seda, y la volvió sensualmente inolvidable. DIS la sensación de ser Helena, esperando sPr robada por lléctor, el hijo de Priamo, el rey de Troya. Su voz sonó dulce al solicitar permiso para dirigir sus paf abras a la concurrencia; segundos después, con la fuerza que da el conocer el tema que se aborda, lanzó sus primeras ideas. Dirigiéndose al maestro exclamó:

-Sería imperdonable no citar lns campañas depre dadoras de Napoleón en Italia. El justificaba su actitud explicando que atacaba a los pueblos italianos porque quería proteger su flanco contra los ataques de los austriacos, pero esto no resulta cierto, porque las fuerzas que dejó en el norte de la península, Flamonte, Lombardía, Trentino, eran insignificantes al lado de las que arrastró al sur de la península. Pienso que otras eran sus intenciones, tal vez satis

Pacer su insariable sed de gloria, superar **lo** hecho por Aníbal, porque trató de buscar los mismos campos de batalla- terminó Jeamin suplicando: -iYb no lo sé, y me gustaría que alguien terminara con el tema !

Niccola Lo Blanco saltó de su asiento enfurecido y gritó:

-¿Era un bandido, un ladrón, jefe de asaltantes!- y aumentó su voz al asegurar: -!Era un ladrón, saqueó de Italia nuestros más bellos cuadros, nuestras más hernosas estatuas están aquí. Todo es nuestro!- grita ba sulfurado. -El Louvre está lleno de nuestras obras maestras. Si uno quiere conocer historia del arte italiano, sus grandes maestros: Miguel Angel, Leonar do, hay que venir a París a disfrutarlas-- cuando se sintió más calmado agregó: -Eso ya no tiene reme dio, nuestras obras maestras están en buenas manos, los franceses 1as defenderán a muerte caro lo hubiéra mos hecho nosotros.

Para encontrar la razón porqué Napoleón expolió a Italia, **la** explicación es fácil de dar: él llevaba órdenes de los masones ateos del Directorio, Carnot, Sieyes, Berras, Fbuche, de destruir el poder de la iglesia Cristiana, y casi lo logró

Lo Blanco, venenoso, burlón y tratando de vengar se de Napoleón, continuó:

-¿Sabe maestro?. En el Flamante se corre esta historia: dicen que una noche al regresar Napoleón de una larga campaña, bajo el dosel de su lecho le dijo a Josefina, ¿sabes mi amor?, si tú me engañas, aquí en el centro de la frente me va a salir un cuer nito que me lo van a ver todos en la corte. Josefina risueña, le contestó al vencedordeMarengo: Wentiro nrrtirosillo!, y para estar segura de su dicho, le acariciaba con ternura la frente al corso Lo Blanco continuó con su insidia calentando: -4Y no era un cuernito el que tenía Napoleón, sino que ya era un verdadero toro de lidia con unas apéndices

perfectamente retorcidos!

Berthelot se levantó mujiendo, e imitó a un toro:

d h, mu!-

La clase soltó una alegre carcajada y todo mundo imaginó al genial corso, adornada su frente por dos poderosos vértices de hueso.

El maestro, fastidiado de las interrupciones de su alumno, exclamó en tono profético:

Wios lo preserve Berthelot, de que no pueda entrar a su casa més que de costado...Hl:Tos lo pre serve!

L 1 clamor que despertó la respuesta, se escuchó en la calle, y ésta vez Berthelot pernaneció mudo por largo rato. Lo Blanco continuó:

Los "hernanos del sarcófago", es decir los masones franceses, recibieron mucho dinero robado a Italia por el corso, y agregado recibieron las obras de arte de los peninsulares. No cabe duda que el Directorio influyó ya muy poco desde esa época en las decisiones de Napoleón, que se volviI un autó crata.

A Inglaterra ni en aquel tiempo ni ahora, le ha convenido ni le conviene que haya una potencia contin_dtal que los neutralice en Europa. Ellos sian pre han querido ser los que da finen la política euro pea, y han hachado mano de todo tipo de recursos limpios o sucios, para lograr sus fines.

En la época de Napoleón, para no permitir que él forjara una Confederación europea en la que los ingleses hubieran caldo como simples vasallos, los anglos se dedicaron a formar coaliciones contra Fran cia uniéndose a España, Portugal, Prusia, Austria,

Westfalia, países bajos, etc. Al parecer los golpes iban dirigidos contra Napoleón, era el blanco visible; pero en el fondo lo que trataban de destruir era a Francia, y no permitir que se erigiera en una

potencia continental que habría cambiado el curso de la historia. Para lograr sus fines, no dudaron de echar mano de los más sucios recursos, uno de ellos fue el dinero, con él compraron conciencias y formaron coaliciones. Otro, más sutil pero de incal culables proporciones, fue la intriga, principiaron a sembrarla, la fertilizaron con venganza para cose char cizaña, y lo lograron.

Todos los reinos de Europa se unieron en la cruzada contra la Revolución Francesa, y todos sus soldados peleaban a muerte contra los ejércitos galos. Metternich, el jefe de Relaciones Exteriores de Fran cisco I Emperador de Austria, vió la trampa en que habían caído por la felonía inglesa, y abogó por dejar a Napoleón caro rey de una Francia que sus limites los marcara el Rhin y los Pirineos; pero Napoleón ya no razonaba, la gloria lo cegaba y conti nuó cabalgando Europa. Inglaterra navegó a sus playas y continuó hostilizando a Europa con sus corsarios.

El rencor sembrado por el inglés contra el fran cés, floreció coro amapolns rojas en verano y Napoleón atizó aquel odio con sus guerras. La campaña de Rusia fue el principio del fin, al regresar derrotado no tuvo más remedio que aceptar la isla de Elba cano cárcel, poco después vendrían los episodios de los cien dlns

Lo Blanco tatuó asiento. Berthelot se levantó, todos esperaban una de sus inimaginables salidas, pero el bretón, dolido de la última puya, buscó otro caprino y suplicó:

-1Maestro, quiero continuar con el tema!- su voz se hizo grave y resonó sepulcral en la bóveda del aula, y anunció:

-Debernos estudiar a fondo la actuación de José Fbuche, porque es la clave para aclarar la derrota de Napoleón. Fbuche, nombrado jefe de la policía y siendo masón, estaba en posibilidad de enterarse

de mochas cosas que estaban vedadas a los profanos, la masonería entonces y ahora, es un nido de traidores que no trabajan mas que para un poder oculto que es el que los daiina.

Al regreso de Napoleón de la isla de Elba, inmediatamente se enteró de las traiciones de dos mariscales Tesones: l brunnt y Augerau, y los declaró fuera de la ley por haber vendido su patria a los extranjeros.

Por su parte, Fbuche recitó sus célebres palabras: "Hele aquí de nuevo, aunque ninguno deseábarros su regreso, vigilémosle de cerca ahora, ese hombre ha vuelta más loco de lo que se ha ido. Se agita mucho, pero apenas tiene para tres meses". Ias palabras de José Fbuche resultaron proféticas, cien das fueron suficientes y resultó derrotado uno de lo genios militares más grandes que ha visto la humanidad. Desgraciadamente fue vencido por un vulgar traidor: José Fbuche, el carnicero de Lyon, un venal masón.

Feuche era una araña que armaba sus trampas can tiempo y con cuidado. Al mismo tiempo que reclutaba hombres para el ejército de Napole6n, mandaba enviados a Inglaterra para ponerse en contacto can sus ¯nElimod masones. Los ingleses, que ya le habían prometido entregarle el poder si cala Napoleón, lo urgían a traicionarlo. Lo pusieron en contacto con Wbllingtan, pasen grado 33 y Mariscal de los ejércitos ingleses.

Fbuche, siendo gran maestro de la masonería francesa, cancela el Directorio de los "herimos del sarcófago" franceses, ninguno se le escapaba, sabía que entre los generales de Napoleón tenía poderosos cofrades que lo ayudarían en su traición.

Años atrás, en la época en que Fbuche tendía cabos entre vigas para atrapar muscas, se le ocurrió una jugada de muestro. Siendo el jefe de la masonería,

propuso para gran maestro de la órden a José Fonaper te. Fbuche sabía que la mentalidad de "Pepe Botella" era muy limitada y que únicamente iba a servir a sus planes. Napoleón, sin sospechar la intriga y aconsejado por su hermano, permitió que la red de los %enanos del sarcófago" se extendiera por toda Europa. Fbtche, con su inmenso pulpo desplegado, se enteraba antes que nadie de lo que sucedía en los mis apartados rhrones del imperio Na~lico; y a las noticias, o las bloqueaba, o les daba curso si convenían a sus intereses.

Es bueno seguir a Napoleón en sus últimas bata llas antes de Waterloo. Su plan era no permitir que sus enemigos se reunieran y se preparó para atacarlos separadamente. Fn la región de Flandes, Bélgica, estaba Wellington con efectivos de raqi los cien mil hombres. Fn su socorro corrió Blucher con otros cien mil guerreros; para desgracia de Napoleón, por intrigas de Fbuche, se sublevó La Vándee y tuvo que desprenderse de treinta mil hombres que envió a campa ña y que lo hubieran ayudado en Waterloo. Napoleón rfar115 al campo de batalla y dirigió sus tropas contra el más fuerte y más inteligente de sus dos rivales: Blucher. Fn Charleroi lo derrotó, pero no envió tras de él todo el peso de su ejército para que lo aplasta ra y no se levantara. Al contrario, se retiró del campo de batalla y envió a Ney can la mitad de su ejército a Enuselas para al-arar a los ingleses; de pronto por sorpresa, él se ve atacado por el grueso del ejército prusiano que regresó a 15 lucha, y Napo león ordena a Ney quP retroceda, pero éste en batalla travada con Wellington,.no puede hacerlo, sólo des prende una parte de sus fuerzas en auxilio de Napo león. Ney, derrotado por los ingleses, se retira de Bruselas.

Pero Napoleón gana su última batalla en Ligny; Blucher cae del caballo y pasa por muerto, pero Gnei

senau asegura la retirada en forra ordenada y su ejército queda listo para su próximo enfrentamiento. Napoleón envía al masón Grouchy en persecución de los prusianos, pero éste ni siquiera envió explorado res que le fueran marcando la situación del enemigo y los pierde deliberadamente. El prusiano, enterado dónde se haya escondido Grouchy con su ejército, lo vigila muy de cerca. Al otro día Napoleón, que ha visto aumentado su ejército con las tropas de Néy, se lanza contra las tropas de Ybllington; no sabiendo nada de los movimientos de Grouchy, le ordena que se repliegue y lo apoye en el curso de la batalla, y envía varios mensajeros en su busca.

El desarrollo de los combates le es favorable, ya los ingleses se defienden únicamente con las uñas. Napoleón espera ver desembocar a Grouchy con su caba llería, pero todo fue inútil. Entrada la tarde se acercan los prusianos de Blucher y se lanzan a la carga los hulanos, que deciden el final de la guerra. Grouchy no se le presenta a Napoleón, sabe que puede ser fusilado por traidor y jamás lo vuelve a ver. Napoleón tampoco lo busca para refugiarse entre sus tropas, sospecha una traición de su parte, teme que lo entregue a los ingleses y jamás vuelve a mencionar lo.

Napoleón derrotado, se dirige a Paris. Fouche, su astuto enemigo, ahora saca la cabeza y con el apoyo de los masones Carnot y Sieyes, es decla rado jefe del gobierno. Con astucia e intrigas, el regicida logró destruir al corso y lo entrega a los ingleses.

Pocos dices después de su llegada a París, el masón Duque de Wellington, Mariscal de los ejércitos ingleses, fue recibido en público y en privado por el masón gran Duque de Otranto. Se dan fiestas por parte del antiguo regicida para celebrar su llegada al poder, y para agasajar a la oficialidad inglesa

y a su gran "hermano del sarcófago", el masón Welling ton y a su cofrade Grouchy.

FA poder queda en manos de Fonche y caro ya no le queda nadie a quien vender, se traiciona él mismo: le ofrece el trono al hermano del que él mandó decapitar un día con sus compinches, un enemigo a muerte suyo, luis XVIII. Aquel hecho cierra su capitu lo en la vida política de Francia para siempre`

Taró algunos segundos Berthelot para continuar con el teca, era sagaz y comprendió el enorme interés que sus palabras habían despertado en el auditorio, y terminó su discurso resumiendo:

Al judaísmo inglés no le convenía que Francia fuera una gran potencia continental, y por esa razón maniobró todo el tiempo con su brazo de la masonería y su ejército, contra el imperio francés. Desató el odio contra las hordas nacidas de la Revolución, que alzaban caro emblema una guillotina lista para cercenar el cuello de la burguesía y la realeza de toda Europa- terminó Derthelot con una de sus aparato sas salidas, se dirigió a Fournier que lo escuchaba atento, y exclamó:

¿Sabe maestro?. José Fbuche tenía el complejo de los perros pastores alenanes...-

FA maestro intrigado, preguntó:

-¿Pbr qué sostiene eso?

Berthelot contestó caústico:

Son unos hermosos perros, inteligentes, sagaces, bravos; pero tienen la desgracia que sin un amo, no son nada. Y José Fouche, caro los perros pastores, sin amo nunca era nada

Las últimas palabras de Favian Berthelot hicieron meditar a muchos. Al terminar sus palabras, los maso nes se levantaron de sus asientos y furiosos, decidie ron abandonar la clase. De todas formas el tiempo se había gastado con exceso, y al brusco salir de =mistas, masones y judíos, los demás alarnos aban

donaron sus bancos.

El grupo de los extnanistas de derecha se perdió entre los cipreses que daban sombra a la avenida. Los nuchachos, cansados se dirigieren a la cervecería que concomas: "la Rana". Entraron desordenados y buscaron un bwr tranquilo donde expcner sus opi niones. Minutos después, el mesero se acercó y con un movimiento de las nonos, acompañado de la pregunta, indagó:

-iLo mismo de ayer?

Lo Blanco, que estaba hambriento, ratificó:

-iPára mí, el doble!

II meero se alejó y Peuer tomó la palabra expo niendo su ok '.nión al declarar:

-Berthei)t estuvo formidable, encontró la punta del hilo ql andamos buscando. Si analizamos los sucesos nos encontraremos que el odio y el miedo fue la base para que Inglaterra formara tantas coali cicnes contra los franceses, y esgrimió ca bandera la guillotina que usaron las hordas revolucicnarias para imponer por el terror su ideología

El japonés Takeo previno:

-iCada día nuestras divergencias con Zaprudde y sus aligos, serán más profundas!-

Blamo lo intennelpió y aseguró:

-¿De qué te preocupas?. Así ha sucedido siempre que se enfrenta uno a comunistas, masones y judíos

Marcel Petit atacó voraz a una rebanada de jamán y un poco de queso, y preguntó:

-¿Hasta dónde llegará lo profundo de nuestra investigadón?-

Bawer, seguro de lo que decía, embaí:

-nista el fondo!-

Jezmin Cosan abandonó la clase al lado de Berth lot. A la salida, de lejos su mirada se cruzó con La de Peuer que la saludó tímidaiente; ella notó

que no la perdió de vista, y él la vió alejarse en La calzada. Perthelot caminó a su lado. Ya en la calle se le atravesó Zaprudde con su arrceancia, el hebreo pagado de sí mismo, con la boca en arco como si oliera algo repugnante, con los ojos helados de soberbia exclamó:

Jeanin, perdóname lo de ayer, actué caro un tonto pero no volverá a suceder

Jezmin, diplomática exclamó:

4No tenía que disculparse, yo ya lo he olvidado!

Zaprudde volvió a la carga y aseguró:

-*Es* que quiero ser un buen amigo tuyo

Jeznin volvió a replicar agregando:

-iYa sanos buenos cempeñeros!-

L1 judío zapateó:

-iEs que quiero !-

Ella volvió a negarse argumentando:

-Ya me acompaña Perthelot, yo le supliqué que estuviera a mi lado y sería una grosería abandonarlo ahora

El judío, que estaba rodeado de su grupo, ordenó:

iFavian te va a abandonar en este mamento!-

Berthelot era bajito como copa de cofflac, tenla aspecto de gorrión inofensivo, pero al escuchar las palabras de jacobo se engalló, y ronco por la ira escupió:

-¿Quién lo dice?-

La reacción cogió desprevenido al hebreo, que recalcó empujando al estudiante con la mano:

-iPorque yo te lo ordeno enano!-

Perthelct rió y exclamó:

-iQué muchacho tan simpático este narigón!-

El judío creyó que había ganado la partida, cuando entre la oscuridad de la noche Favian le ordenó a Jezmin:

-iEspérame un segundo mientras me convence el

judío con sus artimañas!- y agregó para Zaprudde:

-iCaminanas como buenos amigos y pongámonos de acuerdo!-

Fávian lo tomó del brazo riendo, se alejaron unos pasos. Tras la complicidad de la sombra de una enorme encina, el gorrión se volvió furioso gavilán y sacó una navaja española de muelle, que escupió una larga y afilada hoja. La barriga del hebreo sintió La punta de la daga que se clavó en su carne sangrán dola, dos o tres piquetes hicieron retroceder al valentón, que exclamó asustado:

¡No es para tanto Berthelot, si yo te respeto!-

Fávian le gruñó mirando a lo alto:

iPórque soy tu padre!. i...Y cuídate de llenarme los ojos de piedritas!

Tres minutos después se reunía con jeznin, que había permanecido inquieta platicando con el otro deicida. Eerthelot indicó:

iVámonos Jean!- y sonriéndole siniestro a Zaprudde agregó:

iEste grandulón es un tremendo bromista!~

La muchacha dió las buenas noches y se alejó acompañada del gorrión. Jézmin lo invitó a que marcha ra con ella en su coche, Favian la acompañó por varias calles y en una estación del metro se quedó. Ella quedó pendiente de su marcha. La noche caro rnrbón vitundnoso, se tragó por breves marentos al pequeño gladiador, pero después lo vomitaba y aparecíamos

brincando para trotar sobre las escaleras que

al túnel del metro.

qu casa; enfiló los

aveaisins, y :11 a 1.a dis

tancia recortarse –7,31 pálido de la noche, el edificio dónde vivía. Minutos después abandonaba el elevador y hacía girar la hoja de madera de la puerta de su casa.

Al entrar, un gong nusirn1 extendió su melodía

de cristales chocando por el impulso de una corriente de aire, anunció su llegada. Juana Gogan besó a su sobrina con ternura y preguntó:

¿Qué tal te fue hoy hija?-

Jezmin pensó por breves segundos su respuesta y contestó:

iBastante bien!-

No quito hacer participe a su familia lo desagra dable que le estaba resultando las interferencias hoscas de Zaprudde, y lo volvió a repetir:

iBien, bien!

Segundos después abrazaba y besaba a su padre, éste curioso indagó:

¿Dime ceno fue tu clase, valió la pena?

Ella emocionada, hizo una larga referencia de lo que había sucedido, su intervención al pedir una investigación de la actitud de Napoleón en la campaña de Itnl ia, y después, con lágrimas en los ojos de tanto reir, relató paso a paso les intervenciones de Berthelot. Padre e hija rieron con los chistes de Favian al llamar a Napoleón toro de Lidia, por cornudo. Cagan preguntó a su hija:

¿Cuál es el plan de estudios que seguirán en el futuro?-

Jezmin centró su pensandento en el recuerdo y exclamó:

-El raestro dice que continuare res con la Revolu ción 1 exicana. El sostiene que no fue Revolución, sino un "relajo", y lo que se relaja conduce a la anarquía, al caos o a nido de bandidos

Pessyli Gogan reflexionó por breves minutos y aconsejó a su hija:

-Si conducen el análisis por ese camino, resulta rá equivocado

Indagó ella:

2or qué padre?

Contestó él:

-Simple, lo que más problemas ha creado a la humanidad es el mandsno y sus filinles de la Internacional Socialista Comunista. Ese punto no se puede ni se debe abandonar

El padre tomó del brazo a su hija y la llevó a la biblioteca, y con su mano extendida le mostró los volúmenes escritos por los más salvajes esclavistis que ha conocido la humanidad: los judíos Marx, Trosky, Fngels, Proudham, Lenin, Stalin, etc. Continuó:

re vas a encontrar que su literatura es terriblemente reiterativa, jamás se alejan de unos cuatro puntos fundamentales

Ella se atrevió a preguntar:

-¿Cuál es la razón padre?

II con fineza, agregó:

-Simplemente que no tienen otros puntos de apoyo

La belleza se sentó en la biblioteca y comenzó a hojear la filosofía del odio: los tediosos escritos de Garlitos Marx y sus corifeos. Segundos después besó a su tía que le llevaba en una bandeja la merienda. Juana se justificó al decir:

-Sé que estarás hasta muy tarde consultando libros, tomando notas y te traje unos bocadillos para tunoriesla

Ella la miró agradecida, la volvió a besar y se clavó en el estudio del Capital, la obra cumbre de Marx.

Zaprudde, rechinando los dientes de rabia, arrastró tras él al resto de sus patibularios, él marchaba callado. En la primera esquina encontraron una cantina y se enquistaron en ella. Ruperto el homicida, que disimuló su cicatriz en la esquina más oscura del local, preguntó a Maldonado:

-¿Qué tomarnos mexicano?

II mexicano, que era muy espléndido con el dinero

que su papá le robaba al pueblo de su patria, exclamó despilfarrado:

-fto que quieran!~

Zaprudde continuaba callado y Hessen le preguntó:

-¿Qué sucede, qué pulga te picó?-

Entonces explotó el hebreo y amenazó:

-¡Esa pulga no me vuelve a picar...! Fue Berthe lot, que en la oscuridad tras la encina, me amenazó con un puñal, y mientras caminábamos no dejó de hacer me cosquillas con la punta del fierro por la espalda

Carmela Sussiny se sacó de la boca el puro que funaba, hizo un buche con **la** saliva y la lanzó lejos; el amarillento liquido se extendió sobre el piso **curo** mancha de pecado en la conciencia. Se ladeó el sanbrero y fuera de tiempo aconsejó:

¿.Porqué no pediste auxilio?- acompañó el consejo con una mueca, torció la boca y esperó la respuesta del hebreo, éste se justificó al repetir:

-iTe digo que traía su puñal pida-dona la espal da!-

Los "hermanos del sarcófago" al **MISDD** tiempo aconsejaran:

iYá es tiempo de que empecemos a enseñar las uñas, algunos ejemplos drásticos san más contundentes que muchas cuartillas de diplomacia!

Carmela Sussiny mostró sus brazos musculosos de atleta de Olimpiada, y ofreció:

-iSi tú quieres lo haré papilla!-

Zaprudde clavó la vista en el vacío, en aquel nuiento llegaba el mesero con la cena; los comunistas permanecieran callados mientras el del mandil blanco colocaba sobre la mesa lo pedido. Segundos después la Sussiny, entre el humo del tabaco que exhalaba, volvió a escupir abundante sobre el piso e hizo un gesto de asco al ver una mosca entre la cena. La

-i Insecto detestable y asqueroso!- y dirigiéndose

a Zaprudde le preguntó:

-¿Qué decides camarada?-

Hessen se embancó en la plática y recomendó:

-No está mal el conwjo, debemos ~Izar por apalear a Favian- y risueño aconsejó:-...Y después al grupo de renegados que ocupa el ala derecha de la escuela. Cuando logremos algunos castigos ejempla res, ten la seguridad que lograremos detener la infame investigación que propuso Enver y que todo el curso a apoyado con sus aplausos y felicitaciones

Hessen ordenó:

-A votar camaradas: liberte o paliza!-

Las nnnos de los comunistas cayeron abiertas sobre la mesa, menos el puño cerrado de Ruperto el homicida. El extremista golpeó con fuerza la madera del mueble. Zaprudde marcó como verdugos a tres o cuatro de sus secuaces y ordenó:

-iEspero **me** den buenas noticias t

12 Sussiny preguntó:

-¿Y si por darle al violín le damos al violón, si por darle poquito le damos demasiado y se muere?-

Zaprudde limitó la cuestión legal diciendo:

-Ya no es tu culpa camarada, pero recaniendo algunas costillas rotas para que pase algún tiempo en el sanatorio, creo que esto será suficiente para aplacar a esta molesta pulga

Los camaristas cantinuarce **la** cena, los entusias mó la traición que meditaban y pensaban que los llena ría de agradables resultados. Al final el grupo salió de la cantina, y en la oscuridad de la noche se fue diluyendo poco a poco, después continuaron s5los los hebreos. Hessen no pudo contener su curiosidad e hizo explotar la bilis de Zaprudde cuando le pregun tó:

-¿Cómo ves tu asunto con JezminGogan?-

Herido en su orgullo, el judío maldijo a todos los cristianos y juró con los puños cerrados pidiendo

la protección del energbano Jehová del Viejo Testa mento, apresuró su paso y presa del odio gritó:

¡Té juro que será mía, nada más que mía! Iré al Kahal y la declararé como algo que me pertenece, y tú sabes que el Kahal me dará la propiedad de su persona, como la otorga sobre todos los bienes de los cristianos que uno declara como propiedad suya

Hessen, no muy convencido exclamé.:

¡Tál vez no te resulte!- y continué -Ella es una gentil, y para nosotros los judlos según lo ordena el Talmud, no puede ser más que una concubina. ¡Yo también darla lo que tengo por dormir con ella aunque fuera una sola noche!~

Zaprudde, respirando odio, ordenó a su compinche:

¡Quitate esa idea de la cabeza o te nueres!-

Hessen asustado, comentó:

-¡Sao era un mal pensamiento!

EL adorador del diablo mujió cano torrente:

¡Que no se repita!-

Hessen continuó solitario con sus deseos, y Zaprudde, maldiciendo su mala suerte, cruzó los boule vares que lo conducían a la estación del metro.

Berthelot vivía en una humilde pensión por el rumbo de la Plaza de la Bastilla. Aquella noche camino de su casa, iba meditando en la soberbia de Zaprudde. Se alegró de haber estado al lado de su hermosa compa ñera y tratar de resolverle su problema, aunque razonó que se había colymo un hacha sobre su cabeza y en algún momento podía cercenarle el cuello.

Tomó el metro que lo condujera a su domicilio, la multitud se lanzaba sobre los trenes cano los gambusinos en la época de oro en California, a los empujones por lograr la orilla de un arroyo, por esa razón viajó colgado de los tirantes del tren, que lo arrastró por el perímetro de gran parte de la ciudad.

En la Bastilla abandonó el convoy y se deslizó por las callejuelas que rodeen el sitio donde antaño se encontrara la célebre prisión. Llegó al vestíbulo de su casa y subió a la azotea, donde lograba por un precio razonable alojamiento, y canpartía su refugio can felinos y volátiles.

Fn los Tlsillos de la Sorbona, los nuchachos discutían con fuerza los valores filosóficos de la primera Revolución de éste siglo: la mexicana, y la verdad no encontraban nada positivo de los pensadores mexicanos, simples repetidores de las ideas de otros filósofos; así que el niunialo que levantaban sus discusiones ya parecía el zumbar de un avispero enojado.

Minutos después se presentó Matías Fournier, entró al aula y tras él desfilaron sus alumnos. %ser con la vista, habla seguido con nostalgia a Jézmin, que se encontraba al lado del pequeño Eérthelot. El maestro tomó un respiro y anunció:

-La clase de éste día se la dedicaren/e a la Revolución Mexicana por ser la primera Revolución de este siglo, y a sus pensadores si tienen algo original que ofrecer

La mayor parte de los alumnos dieron por bueno el enfoque. Cuando el mexicano se preparaba a abordar el terma, sus palabras le quedaron atrapadas en la garganta, en ese instante Jazmín Colgar pidió la palabra y el maestro se la concedió. Catarino, O= potro bronco había tratado de relinchar en el pesebre y tuvo que regresar a su banco y escuchar lo que la bellanuchacha llevaba en si manria.

Ella, segura de su señorío, paseó sus hermnsos ojos sobre sus compañeros; cuando notó que el auditorio en forma total la escuchaba, soltó con aplomo y gracia sus palabras. Dirigiéndose al maestro indicó:

-Creo que sería aventurado abandonar o pasar

por alto a Carlos Marx.-- detuvo sus palabras y los comunistas patalearon en sus asientos, silbaron y aplaudieron la moción que consideraron era de gran valor y exclamaron:

in hombre más grande que ha visto la humanidad!-El maestro ordenó silencio y la nuclucha continuó con su ~tad agregando:

El mandsursocialisno es uno de los más crueles "ismos" que se le han impuesto a la humanidad, algunos compañeros nuestros que han vivido bajo esta trágica mentira o tenebrosa realidad, podrán corroborar que Da que digo está apegado a una cruel verdad: el COM nism no es mas que un ewlavisma impuesto por burócratas especializados

En aquel mamento se levantó una fenomenal rechifla del grupo de los izquierdistas. Se sintieran defraudados por el enfoque del tema. El maestro logró calmar los ánimos; cuando parecía que la paz iba a reinar, se levantó Carmela Sussiny y graznó enérgica contra la Gogan, exclamando:

-iFescistas...HAsesdnos!-

Ruperto el homicida no fue menos, y gritó vehemente y furioso:

iNazi...H...Protectora de campos de exterminio!-

Berthelot cruzó su espada con el homicida y le gritó:

iEl nazismo es la reacción lógica contra la brutalidad del camunismonEátópido, tú ni siquiera sabes a qué se le llama nazi o "nazismo" "Nazi" quiere decir un nacionalista, es decir, un patriota que ame a su patria y la quiere ver libre de las uñas de masones- con sorna dijo: -Carlos Marx era un malvado forrado de lo mismo, en el libro "Carlos Mark racista" de Nathaniel Weyl, editado por Lasser FYess mexicana, en la página 167 se narran intimidades

de Carlos Mhrx. El escribía mucho sobre el incesto diciendo que eran normales estas relaciones en las sociedades primitivas. Uno podía suponer que escribía esto para justificar el lío de Lee con sus hijas, narrado por la Biblia, o de Abrahan al vivir en ala siato con su hennana; pero el tipo era ladino y todo lo que escribía, según Nathaniel Weyl, era para justi ficar su enredo con su hija Eleanor que era su amante, y es probable que esto provocó el suicidio de su hija mayor al conocer las relaciones de su padre con su hermana- •

Al terminar sus palabras se desató un hurackl de protestas, pero el maestro calin5 la cátedra y continuó Berthelot:

-Los hebreos se asustan de su propia obra, la humanidad trata de defenderse de la brutalidad del canunisro que nació primero, y como consecuencia sociológica o de reacción, nació después el "fascismo" y el "Nazismo de Adolfo Hitler"- continuó enconado: -1Té vez feroz homicida, pero sin duda era más diablo el que te dejó la cara con tantos remiendos y frunci dos, como ropa de limosnero!- y se volvió contra Carmela, hachando mano de su ingenio le clavó una banderilla comentando:

-ícenmela, mejor cállate... Tienes más éxito correteando a las muchachas que analizando puntos filosóficos!

EL maestro Fournier ordenó a Berthelot:

iSal3a de clase!

Los comunistas unidos, se habían levantado para atacar a Favian. Beuer y su grupo se levantaron para marchar en auxilio ,de Berthelot, y aplaudieron sus palabras. Valensky gritaba sulfurado:

iYo soy testigo de que lo dicho por Jezmin Cogan es la pura verdad... Yo salí huyendo de Polonia, y exigimos una revisión total de lo que ha sucedido en la historia!-

El maestro Fburnier continuó gritando y ordenando a Berthelot:

iAbandone la clase!

Berthelot ordenaba sus papeles para salir, Jezmin Coman llorando, exclamaba:

iNunca imaginé que mis palabras iban a formar tal alboroto!- y suplicó: -Maestro, Berthelot no es el culpable, la culpable soy yo por proponer el tema. ¡Yo debo salir!

El maestro, con voz dura volvió a exigir órden, aclaró:

iYo diré quién sale!iCarmela Sussiny, por favor salga de clnseHRuperto Corcelle salga de clase!-

Blaszo, que habla saltado de su asiento para auxiliar a Berthelot contra la ira de Ruperto el homicida y Carmela, le tocó la raspa y le indicaron:

iUsted Angel, que brincó para imponer la pez o la guerra, también silga de clase!

Los tres mencicnados, caminando lentos y mirándo se de reojo, abandonaron el aula. En el corredor, Berthelot marchaba erguido y lento, atrás de él Blasco caminaba dando zancadas para alcanzarlo. Atras de ellos, casi corriendo, se desprendieron el homicida y Carmela Sussiny, que ya llevaba un puro entre los labios, de los que le había regalado el mexicano, y ordenaron:

-iNo corras Eerthelod

Al grito, el gorrión contestó burlón:

iPues no me sigan!-

En esos momentos llegó Blasco, que lo flanqueó. Los dos canunistas al ver que la torre española prote gía al peón del rey, no les quedó otro remedio que mirarlo con odio y marcharse maldiciendo. Blasco los miró irse sin despegar los labios, y sonriendo al pequeño gladiador le cerró un ojo y suplicó:

iEspérate a que salgan los compañeros, ya no tardan!-

LOS dos se detuvieron bajo una arcada y rieron al recordar al homicida y a la Sussiny freuéticos, y termdnaron a las francas carcajadas al recordar todo lo que había acontecido en clase.

Eh el silla, el nuestro Fournier había logrado imponer el orden y suplicó:

¡Contide Señorita Ciegan con su disertación sobre el tea!

Ella, que se había sentado, con voz triste conti nuó:

Yo sólo proponía nuestro, que se revisara la actuación de Carlos Marx, su marxisno-secialisna y la resultante de sus puntos de vista: la Internacio nal Socialista; pienso que estos temas san fundamenta les para completar nuestro estudio

Marfas Fournier aceptó la sugerencia exclamando:

-Mane toda la razón, es fundamental para la humanidad hurgar dentro de la "teoría comunista", para saber qué hay de verdad o de mentira en ella!-

Hessen pidió la palabra y con voz vibrante excla mo:

El carunisno-socialisno es una verdad absoluta que nadie la discute

Fournier lo detuvo y aseguró:

-Mrjor señor Hessen, al estudiar la doctrina le daranos basas sólidas a todo lo que ideó Carlos Marx, y para que ustedes tengan tiempo de calmar sus ánimos, dejaremos algunas clases sin tocar el Pana-

Al final de sus palabras se levantó y la clasp terminó.

Las can vistas bajaron de sus bancos, hoscos y escabrosos miraran a la concurrencia con deseos (te acabar con ellos a los peñascazos.

Bauer y su grupo marcharon a los corredores, en ellos se encontraban Blanco y Favian Berthelot. Jemin Gogan marchó al lado de ellos; el silercio

lo tui₁ió Al Jantz que invitó:

-ªVayamos a un café a tomar algún pastel!-

Colin se situó al lado de Jeaún, y las dos mujeres marcharon alejadas de los hambres.

En el café, la plática derivó sobre el problema de la tarde y la maldad manifiesta de Marx, al seducir a su hija. Berthelot trajo a relación algunas anécdo tas pasadas, en el cual siempre había tenido friccio nes con Ruperto el homicida y con la marimacho de Camela Sussiny. Una alegre carcajada acampai716 a todas sus peripecias y ya tarde decidieron marcharse. Berthelot tuvo una idea y exclamó:

-ªAcalaafíenas a Jeamin hasta su coche!-

Bawer brincó de su asiento y fue el primero que se dispuso a escoltarla.

Los hembras rodearen a la bella muchacha y la dejaron al borde de su auto, ella invitó a Berthelot y a los Jantz:

-ries llevo al metro?

Los Jantz aceptaron pero no Berthelot.

Este, que tenla nuevos amigos, declinó la invita ción y los dejó marcharse. Los muchachos martharon a "La Rana". E2 alusivo effilana de la taberna recorta ba el negro pulido de la noche; la rana, con la boca cama zaguán, trataba de agotar un tarro que dejaba escapar a borbotones el amarillento y espinoso liqui do. Lo verde de la rana, lo amarillo de la cerveza, lo azul del tarro, lo violeta del charco, fosaban una mezcla de colores que atraían a los clientes como abejas a la mdel.

El numeroso grupo cruzó la puerta, y siendo clientes conocidos, pronto encontraron mesas suficien tes pera todo el grupo.